



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**GLOSARIO DE LA VIOLENCIA Y LA INSEGURIDAD EN  
MÉXICO Y ANÁLISIS LEXICOGRÁFICO DE SUS CAMPOS  
SEMÁNTICOS**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS**

**PRESENTA:  
JOSÉ ITZCOATL ESQUIVEL NIEVES**

**ASESOR:  
RAMÓN FELIPE ZACARÍAS PONCE DE LEÓN**



**SUAYED**

Ciudad Universitaria, 2022  
CD. MX.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Contenido	
INTRODUCCIÓN .....	5
CAPÍTULO I.....	9
<b>1.1 Violencia e inseguridad</b> .....	9
<b>1.2 Percepción de la violencia y la inseguridad ante el delito en México</b> .....	11
<b>1.3 ¿Para qué hacer un glosario con términos de la inseguridad y la violencia?</b> .....	14
CAPÍTULO 2 .....	17
<b>2.1 ¿Qué es la morfología?</b> .....	17
<b>2.2 Morfología léxica o formación de palabras</b> .....	20
<b>2.2.1 Derivación</b> .....	22
<b>2.2.2 Composición</b> .....	24
<b>2.2.3 Otros procesos</b> .....	27
<b>2.3 Relaciones semánticas entre palabras</b> .....	29
<b>2.3.1 Sinonimia</b> .....	30
<b>2.3.2 Homonimia</b> .....	30
<b>2.3.3 Polisemia</b> .....	32
<b>2.3.4 Hiponimia</b> .....	33
<b>2.4 Campo semántico</b> .....	34
<b>2.4.1 Esfera semántica</b> .....	36
<b>2.4.2 Asociación semántica</b> .....	37
<b>2.4.3 Familia semántica</b> .....	38
<b>2.4.4 Serie hiponímica</b> .....	38
CAPÍTULO 3 .....	40
<b>3.1 Los campos semánticos del glosario</b> .....	40
<b>3.2 Análisis morfológico de los términos del GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO</b> ..	47
CAPÍTULO 4 .....	71
<b>4.1 La lexicografía</b> .....	71
<b>4.2 Macroestructura</b> .....	72
<b>4.2.1 Tipos de entradas</b> .....	72
<b>4.2.2 Tipos de diccionarios</b> .....	74
<b>4.3 Microestructura</b> .....	75
<b>4.4 La definición</b> .....	75

4.4.1 Requisitos para definir .....	77
4.4.2 Tipos de definiciones.....	78
<b>4.5 Metodología y selección de vocablos del GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO...</b>	<b>79</b>
4.5.1 Selección de vocablos .....	80
4.5.2 Macroestructura .....	80
4.5.3 Microestructura .....	81
4.5.4 Metodología .....	85
4.5.5 Fichas de trabajo .....	85
4.5.6 Redacción de las definiciones .....	86
<b>4.6 Glosario de la inseguridad en México.....</b>	<b>89</b>
4.6.1 Abreviaturas .....	89
4.6.2 Corpus del glosario .....	90
4.6.3 Índice de los términos de la inseguridad en México por orden alfabético .....	109
4.6.4 El léxico de la inseguridad y la violencia en México .....	111
CONCLUSIONES GENERALES .....	112
<b>REFERENCIAS DE LA INSEGURIDAD Y LA VIOLENCIA .....</b>	<b>117</b>
<b>REFERENCIAS DE LINGÜÍSTICA.....</b>	<b>119</b>

## INTRODUCCIÓN

En esta tesis se presentará un glosario con 105 términos relacionados a la inseguridad y la violencia en México. Los términos están distribuidos en 10 campos semánticos según la naturaleza de las diferentes realidades que designan. Se parte del supuesto de que un fenómeno tan trascendente como el de la inseguridad y la violencia, que ha ocupado una parte importante de la discusión pública del país durante tantos años, y que involucra a personas de diferentes procedencias y estratos económicos, sería capaz de producir una cantidad importante de palabras neológicas para nombrar la realidad. Al reunir un corpus de palabras novedosas de este campo semántico y analizar y contabilizar sus estructuras, se demostraría la productividad de los procesos de formación de palabras, sin mencionar que la carga semántica de las palabras es capaz de testimoniar el alcance del fenómeno.

El glosario pretende reunir las palabras surgidas de este amplio fenómeno y que pueden encontrarse en diversas fuentes de información. Los procesos de formación de palabras son de particular interés en esta investigación porque dan cuenta de la capacidad productiva del lenguaje. Por eso, cada entrada contiene, además del significado de su palabra, la información morfológica de su estructura.

Muchos de los términos aquí presentados, como *Pozolero*, *cuerno de chivo*, *enfierrar* o *halconear* son bien conocidos por los hablantes a pesar de que provienen de estratos oscuros de la sociedad y conforman un subsistema léxico empleado de primera mano por una minoría dedicada a actividades ilegales. Otros, como *narcofrontera*, *ajuste de cuentas*, *motosicario* o *huachitunel*, tienen su origen en la sociedad civil que se ve en la necesidad de palabras novedosas para nombrar la realidad. Los medios de comunicación sin duda tienen un papel importante en la percepción que tiene el público de la inseguridad y la violencia, y la labor

comunicativa introduce nuevas palabras en el imaginario social que pueden tener mayor o menor éxito dependiendo de su pertinencia en el día a día de, para emplear el lenguaje periodístico, el acontecer.

Recientemente instituciones como el *Diccionario de la lengua española* o el *Diccionario del español de México* han volcado su atención, con actualizaciones constantes a sus versiones en línea, sobre muchas palabras del campo semántico que nos ocupa. Por fortuna, muchas formaciones peregrinas conservan su carácter neológico, de manera que su análisis conserva la pertinencia necesaria para llevar a cabo esta investigación. El corpus aquí reunido demuestra el mayor o menor éxito de las estructuras formadoras de palabras que los mexicanos emplean para hablar de uno de los fenómenos más relevantes de la historia reciente del país.

El glosario está escrito en español y por lo tanto es un glosario monolingüe. Cada entrada contiene información morfológica, semántica y ejemplos de uso de las palabras. Es un glosario semasiológico, lo que quiere decir que se parte de las palabras para llegar a los conceptos y, como ocurre con la mayoría de los diccionarios, las entradas están ordenadas alfabéticamente, aunque este orden está dentro de los campos semánticos que agrupan los términos por sus significados.

Esta tesis se conforma de 4 capítulos. En el primero se pretende profundizar sistemáticamente en la definición de la violencia y en la percepción de la inseguridad para determinar la influencia de estos fenómenos en el lenguaje. Como fenómenos de enorme magnitud, se infiltran en la vida cotidiana y en las comunicaciones, trastocando el lenguaje de las personas y su abanico léxico. Este capítulo tiene la intención de justificar la elaboración del glosario.

El capítulo 2 abre la discusión lingüística del objeto de estudio. Con la consulta de autores especializados, se ofrece una definición amplia tanto de la morfología como de la semántica del español. Para la práctica lexicográfica es indispensable contar con el conocimiento de ambas ramas de la lingüística, como se verá más adelante. En este capítulo se explican los procesos de formación de palabras del español, como la sufijación, la prefijación y la composición. También se explican las diferentes clases de campos semánticos en que se pueden agrupar las palabras por sus afinidades semánticas para formar subsistemas léxicos y las diferentes relaciones que existen entre las palabras por su significado, como la sinonimia y la homonimia.

En el capítulo 3 se nota la importancia del conocimiento de la morfología y la semántica para la elaboración de trabajos lexicográficos, como diccionarios o glosarios. Los términos reunidos por esta investigación se agrupan en 10 campos por sus afinidades semánticas. Posteriormente, cada palabra es analizada morfológicamente para determinar su estructura y poder observar con detenimiento los diferentes procesos de formación de palabras que las originan y las particularidades que surgen en el estudio de un campo semántico tan particular como este. Con este análisis se obtienen estadísticas como la cantidad de palabras de cierta clase gramatical con un proceso morfológico determinado y la preferencia de ciertas estructuras, componentes o morfemas en la creación de palabras novedosas.

El capítulo 4 trata sobre la práctica lexicográfica que se dedica a la elaboración de compendios de palabras con su significado. Como se puede ver en el capítulo, el conocimiento de la semántica es necesario para fijar los criterios estructurales con los que se redactará el trabajo lexicográfico, y el conocimiento de la morfología es pertinente porque la información que se obtiene al analizar con su ayuda las palabras del corpus puede formar

parte de las entradas lexicográficas. Además, para comenzar a redactar las entradas del glosario, el primer paso es lematizar todos los términos y para lograrlo es necesario distinguir las desinencias propias de cada clase gramatical. En el capítulo 4 también se encuentra el glosario terminado, redactado según los criterios fijos que se describen previamente en el mismo capítulo.

## CAPÍTULO I

### INSEGURIDAD Y VIOLENCIA EN MÉXICO Y SU INFLUENCIA EN EL LENGUAJE

Según Vilalta (2012: 5), desde la década de 1990 se ha presentado un creciente interés por los estudios sobre la inseguridad y la violencia en México que tuvieron un marcado aumento a partir del año 2006 cuando el Presidente de la República declaró la guerra a la delincuencia organizada con énfasis en el papel de las fuerzas armadas. El clima de violencia y crimen ha hecho merma en la calidad de vida de la población, limitando la libertad de movimiento en el espacio público, estorbando las actividades cotidianas e incluso el desarrollo económico, y a la vez ha dejado detrás una multitud de datos con los que es posible armar el relato de este fenómeno social.

A quince años del alza en las cifras de inseguridad en México comenzada por la lucha armada contra el crimen organizado, los datos se han ido acumulando. Los fenómenos ligados al mundo del crimen y a la percepción de la inseguridad se han diversificado y aumentado su alcance con la ayuda de los medios de comunicación. La fascinación por la figura de los criminales ha inspirado la aparición de expresiones populares con su propio léxico como el narcocorrido, mientras que el miedo al crimen, expresión acuñada por Vilalta en sus estudios sociológicos, ha dejado su marca en la sociedad civil y por lo tanto el lenguaje con el que el periodismo ejerce su labor informativa y de prevención ha cobrado particular importancia en la vida pública.

#### **1.1 Violencia e inseguridad**

La violencia es la manifestación social de la conflictualidad necesaria para que los individuos alcancen acuerdos entre sí. “La violencia es un producto social, es decir, forma parte de un sistema de relaciones que se inscriben en el sentido social de la época, en la doxa que permite

entender el sistema espacio/temporal/social en el que una sociedad se desenvuelve”. (González, 2012: 84). Siguiendo este supuesto, la legitimidad de la violencia solo puede ostentarla el Estado (recordando la vieja fórmula de que el Estado tiene el monopolio de la fuerza) y desde la perspectiva de las instituciones, las corporaciones policiacas son el medio que ejerce el recurso de la fuerza como método de control social por su potencial pacificador para lograr la paz social. Sin embargo, las fuerzas del Estado no son las únicas que ejercen la violencia y pueden verse rebasadas por los individuos y por las organizaciones delincuenciales en su tarea pacificadora. La violencia genera temor en la sociedad cuando los individuos y las organizaciones criminales la ejercen. Se genera desconfianza entre los vecinos y las autoridades, debilitando a las instituciones del Estado en el proceso, y la inseguridad se presenta como el sentimiento de vulnerabilidad en el espacio público tomado por la violencia criminal.

Debido a este deterioro es que la violencia y la inseguridad ocupan un lugar central en las agendas de discusión política y social y comienzan a captar el interés de la investigación académica, por lo que hay tantas posturas al respecto como disciplinas para abordar el problema, de modo que aunque hay cierto consenso teórico, las propuestas a nivel de las políticas públicas difieren de autor a autor y también entre disciplinas.

La inseguridad tiene una dimensión factual y una dimensión subjetiva, ambas provenientes de la percepción de la violencia que se registra en una comunidad. Al respecto, Arguete afirma que “la inseguridad [...] es percibida como una sensación de indefensión de los individuos contra una amenaza aleatoria, que opera con autonomía relativa respecto de los hechos delictivos” (Arguete, 2018: 231). Esto quiere decir que la definición subjetiva de la inseguridad (como la sensación de un individuo concreto expresada en una encuesta, por

ejemplo) y el registro objetivo de hechos delictivos de forma estadística, se retroalimentan mutuamente en la gestión de los medios de comunicación, como se verá más adelante.

Este trabajo pone especial atención en esta definición dinámica de la inseguridad pues una parte importante de su corpus proviene de la prensa escrita, que a su vez alimenta el léxico con el que la sociedad conforma sus ideas sobre la inseguridad y la violencia. Debido a que el principal interés de este trabajo es estudiar un campo semántico desde la lexicografía, su corpus está conformado solo por palabras usadas en contextos de crímenes violentos que impactan la percepción de la inseguridad. Por eso, la definición aquí brindada de inseguridad puede verse limitada por la cantidad de vocablos del corpus pero no se descarta su ampliación a otros campos más abarcadores como la inseguridad alimentaria o la violencia de género en el futuro.

## **1.2 Percepción de la violencia y la inseguridad ante el delito en México**

La teoría de la incivilidad utilizada por Vilalta (2012: 9) propone que el deterioro del espacio público y las señales visibles de desorden social (como consumo de alcohol en la calle, venta de drogas o existencia de terrenos abandonados) proyectan en la población de una comunidad la sensación de vulnerabilidad ante el delito y por lo tanto de inseguridad. Los comportamientos antisociales y delitos de que pueden ser víctimas los habitantes de una comunidad acuden en detrimento de la percepción de la seguridad pública, así como la relación entre la comunidad y los servicios de seguridad del estado cuando hay desconfianza de alguna de las partes.

La victimización, es decir, la condición de una persona después de que ella misma o alguien cercano ha sufrido un delito, y la vulnerabilidad física que conlleva, por ejemplo, el sexo femenino o una edad avanzada, también son factores que aumentan la percepción de la

inseguridad ante el delito de las personas. Sin embargo, y según Cortez, las teorías basadas en la vulnerabilidad y la incivilidad no pueden ser del todo concluyentes debido a que los datos que se desprenden de ellas provienen de la subjetividad de los miembros de la muestra encuestada:

Es importante notar que la teoría de la vulnerabilidad física es considerada paradójica. La paradoja está dada por el hecho de que las personas que informan mayores índices de inseguridad —los adultos mayores y las mujeres— son precisamente los grupos de personas que presentan menos tasas de victimización. (Cortez, 2015: 85)

Cortez también identifica la necesidad de producir estudios que determinen la influencia de los medios de comunicación en la percepción de la inseguridad del público. Aparte de estas carencias en el campo académico, la mayoría de los estudios sobre la inseguridad y la violencia están encaminados a proponer estrategias para reducir el sentimiento de inseguridad (o miedo al crimen) a partir de la identificación de las variables que someten a la población a ese temor. Las variables, pues, tienen que ver con la relación de las personas con la policía local, la presencia de juventudes marginales y la apropiación del espacio público para la comisión de delitos.

Queda abierta la necesidad profundizar en la importancia de los medios de comunicación en la percepción de la seguridad de la población, así como la de sitios web o *narcoblogs* dedicados a compartir noticias sensacionalistas con un lenguaje que sugiere familiaridad con el público. Sin embargo, tampoco puede asumirse la pertinencia de reducir solamente el miedo al crimen mediante estrategias de política pública, pues a pesar de su contribución negativa al estado anímico de las personas, es innegable que el enorme aparato estadístico que opera en la actualidad y que se ha desarrollado con el paso de los años, sigue produciendo

datos que sirven para dimensionar y cuantificar la amplitud de la inseguridad y los crímenes violentos en México.

De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el 73.4% de las personas mayores de edad encuestadas consideraron inseguro vivir en su ciudad en marzo de 2020. Las tres ciudades con mayor percepción de inseguridad fueron Ecatepec de Morelos, Uruapan y Coahuila de Zaragoza. Los cajeros automáticos, el transporte público y los bancos fueron considerados los lugares más inseguros del espacio público. El consumo de alcohol en la calle, los robos o asaltos y el vandalismo fueron las actividades antisociales más percibidas por los encuestados, además del consumo de drogas y los disparos de armas de fuego (Redacción Animal Político, 16 de abril 2020).

Además de los datos oficiales sobre percepción de la inseguridad, en la actualidad también existe la contabilidad de homicidios dolosos e incluso es posible atribuir la autoría de un porcentaje de ellos al crimen organizado. Según el sitio Animal Político, durante el año 2020 fueron asesinadas 95 personas por día, es decir, un homicidio cada 15 minutos, dando un total de 27.46 asesinatos por cada 10 mil habitantes. 7 de cada 10 homicidios ocurrieron con arma de fuego y según la estimación del gabinete de seguridad de cuyo informe fue redactado el texto periodístico consultado, 60% de los homicidios perpetrados en 2019 estuvieron relacionados de alguna manera con el crimen organizado. Además, en 2019 se disparó la cantidad de delitos relacionados con el tráfico de drogas (Ángel A., 22 de abril 2020).

### **1.3 ¿Para qué hacer un glosario con términos de la inseguridad y la violencia?**

El fenómeno de la inseguridad y la violencia en México, que tiene algunas de sus expresiones más aparatosas en la industria del narcotráfico y más crudas en las cifras de asesinatos, robos y percepción de la inseguridad, ha sido capaz de transformar el lenguaje en sus distintas manifestaciones: se habla de estos temas en el entorno familiar y personal, se escucha de ellos en la televisión, se los puede leer en periódicos, revistas, artículos de opinión, blogs de internet e incluso es posible encontrar expresiones de música popular que dan cuenta de la infiltración del fenómeno en casi todos los aspectos de la vida.

Palabras como *enmaletado*, *pozolear*, *encajuelado* o *narcomanta* son la muestra de un imaginario social caracterizado por la presencia de la delincuencia, los crímenes violentos y el narcotráfico, que se encuentra en la necesidad de generar nuevas palabras para referenciar las nuevas realidades.

El lenguaje proveniente del mundo de la delincuencia, del narcotráfico y de las actividades antisociales es crudo e impactante para las personas que lo escuchan con algún dejo de incredulidad. A la par de estas expresiones argóticas que provienen de la marginalidad, los lectores de periódicos y los televidentes de noticieros son bombardeados con expresiones que la sociedad civil (el periodismo en su labor informativa) crea para estructurar las informaciones de la comisión de delitos en relatos congruentes para mantener a su audiencia informada.

Algunos medios de comunicación usan un tipo de relato estéticamente neutral, cuyo léxico parece ser más erudito, pero no por eso menos innovador. Otras publicaciones prefieren mantener con su público una relación de familiaridad al relatar la crónica de los acontecimientos sangrientos utilizando el lenguaje popular y expresiones truculentas para

recalcar en sus encabezados lo insólito de los hechos. Independientemente del tipo de publicación noticiosa, los procesos de formación de palabras que más frecuenta la prensa parecen ser la composición, tanto léxica, como sintagmática.

En el plano léxico del discurso, las palabras utilizadas por los miembros del crimen se consideran un conjunto de unidades léxicas “específica[s] y peculiar[es], en ocasiones muy especializadas, manejada[s] por el endogrupo en sus interacciones cotidianas y que, por razones sociales, suele generar un vocabulario críptico o secreto” (Bürki, 275), también conocido como argot. Este grupo de palabras es el menos numeroso de todo el corpus y también el más oscuro. Es rico en cambios del tipo semántico, pues palabras *viejas* (como *halcón* o *estaca*) han adquirido un nuevo significado dentro del mundo delictivo, y otras, como *Maruchan*, se han sometido a procesos insólitos de derivación para generar palabras totalmente originales como *maruchero*. Este tipo de lenguaje pasa al conocimiento de los hablantes comunes del español a través de los medios de comunicación, y este trabajo pretende recopilar esta nueva experiencia léxica.

La inseguridad y la violencia son fenómenos relacionados con la percepción de la seguridad que las personas tienen en el espacio público, alimentada constantemente por la influencia de los medios de comunicación que les suministran innovaciones léxicas para nombrar las nuevas realidades que trastocan la cotidianidad. A pesar del ya mencionado carácter subjetivo de la inseguridad, la realidad reflejada por los medios no deja de ser un fenómeno factual que no puede ser reducido a la contabilización de la experiencia psicológica de un grupo de personas y es por eso que resulta importante observarla desde ópticas distintas, en este caso, la de la descripción lexicológica de la violencia y la inseguridad como un campo semántico en el que se observan innovaciones léxicas y procesos de creación de palabras recurrentes.

Con este objetivo en mente, el punto de vista puramente lingüístico de esta tesis permitirá conocer la realidad mexicana a través de sus innovaciones léxicas y sus procesos de formación predilectos.

## CAPÍTULO 2 MORFOLOGÍA Y SEMÁNTICA LÉXICA DEL ESPAÑOL

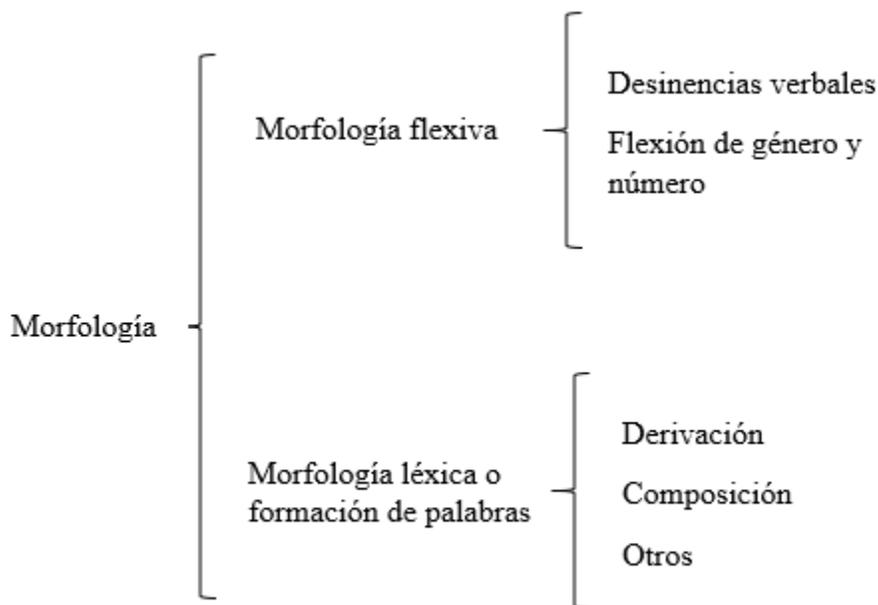
En este capítulo se exponen las unidades estudiadas por la morfología léxica y los procesos de formación de palabras como la composición, el acortamiento, la sufijación, la prefijación y la parasíntesis. También se muestran las relaciones de significado entre palabras, como la homonimia, sinonimia, polisemia e hiponimia y los campos semánticos, que corresponden al estudio de la semántica del español. Ambos campos de estudio son definidos y expuestos en este capítulo porque su conocimiento es relevante para la práctica lexicológica, cuya aplicación resulta en la elaboración de glosarios como el que se pretende lograr en este estudio.

### **2.1 ¿Qué es la morfología?**

Según el Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española, MNGLE desde ahora, (2010: 6), la morfología es “es la parte de la gramática que se ocupa de la estructura de las palabras, las variantes que estas presentan y el papel gramatical que desempeña cada segmento en relación con los demás elementos que las componen”. Se divide en dos ramas: la morfología flexiva y la morfología léxica.

La morfología flexiva estudia las variaciones gramaticales que ocurren en la palabra, es decir, las partes variables que complementan su significado (Antas, 26: 2007). Entre otras funciones, la morfología flexiva estudia las partes de las palabras que le aportan a los nombres y adjetivos el género y el número y a los verbos la conjugación, aspecto, tiempo, modo, persona y número. Por otro lado, morfología léxica se conoce también como

formación de palabras y estudia los procesos de afijación y composición con los que se forman palabras nuevas.



**Figura 2.1. La morfología**

Las unidades básicas de la morfología son conocidas como morfemas. Un morfema es una unidad abstracta mínima dotada de significado y su realización en el plano del habla es el morfo, o sea el segmento mínimo de la cadena hablada con el que se realiza el morfema y que puede cambiar dependiendo de su posición. (Antas, 25: 2007). Estas unidades no se pueden descomponer en segmentos menores y existen de diferentes tipos dependiendo del tipo de información que portan y de la relación que tienen con otras unidades. Existen los morfemas léxicos o lexemas que, por la información que portan, son la raíz significativa de sustantivos, verbos, adjetivos y adverbios. Por otro lado, los morfemas gramaticales completan el significado de los lexemas y establecen relaciones entre los elementos que

conforman la oración. Se trata de las desinencias verbales y nominales, los determinantes, preposiciones y conjunciones.

Los morfemas además pueden clasificarse como libres cuando pueden emplearse solos y como ligados cuando necesariamente están unidos a otros morfemas para formar palabras. De esto se sigue que los lexemas son ligados cuando se trata de la base léxica de una palabra y libres cuando son una sola palabra monomorfemática. De igual manera, los morfemas gramaticales pueden ser libres o ligados. En el siguiente esquema se puede apreciar esta clasificación con algunos ejemplos:

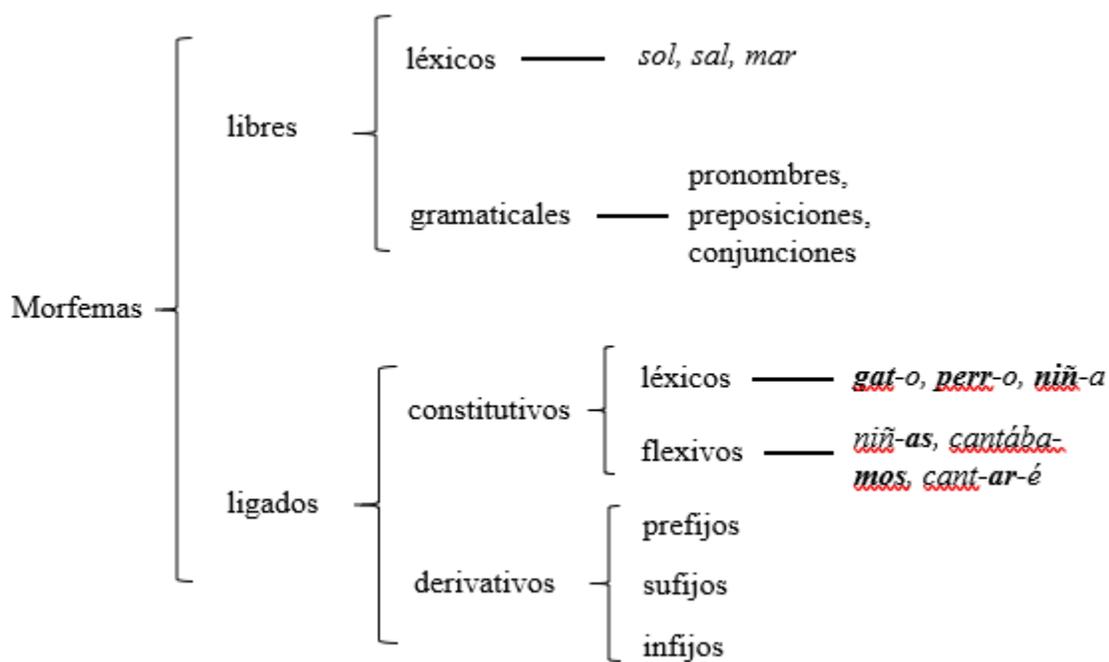


Figura 2.1.1. Morfemas

## 2.2 Morfología léxica o formación de palabras

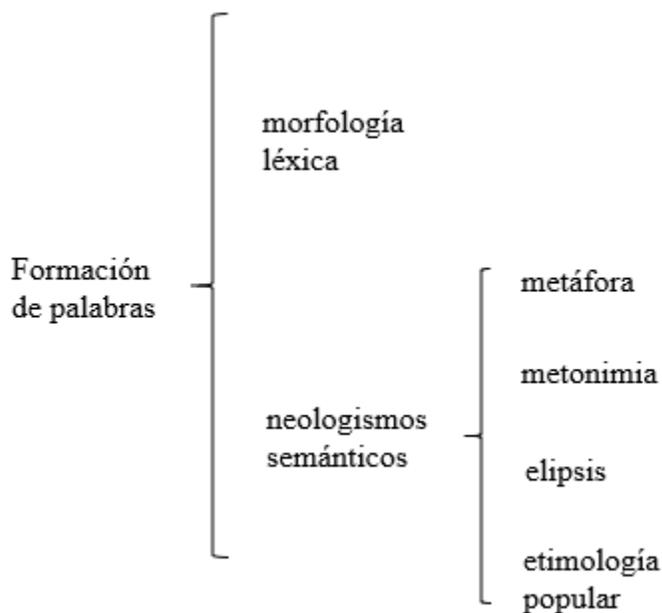
De acuerdo con el MNGLE, (2010: 7) la morfología léxica “estudia la estructura de las palabras y las pautas que permiten construirlas o derivarlas de otras”. Existen varios procesos morfológicos que permiten la creación de palabras nuevas y el análisis de la estructura de las palabras que ya existen. Los más fundamentales son la derivación y la composición, que se explicarán más adelante al igual que los procesos menos frecuentes. Según Varela (2018: 8), también es posible formar neologismos (es decir, palabras nuevas) mediante recursos semánticos. Se reconoce a estas palabras como neologismos semánticos porque se trata de palabras *viejas* cuyo significado ha sido ampliado por medio de algún proceso semántico. Existen cuatro procesos de neología semántica y, siguiendo a Varela, se distinguen distintos tipos según el proceso semántico que los origina. El primero es la metáfora, que se basa en la semejanza por la asociación de sentidos, como cuando se usa el nombre de un animal para designar a una persona que se dedica a cierta actividad, como en el caso de *halcón*. El segundo es la metonimia, que asocia dos objetos que tienen algún tipo de proximidad, como cuando se nombra un producto según el lugar donde se elabora (es el caso de *tequila*, por el poblado de Tequila, en Jalisco).

Otro tipo de neologismo semántico es el formado mediante la elipsis, que ocurre cuando en un sintagma de nombre más adjetivo, se elide el nombre y el significado de todo el sintagma se transfiere al adjetivo. Por ejemplo, a la cocaína que ha sido purificada para aumentar su valor, se le llama simplemente *lavada*, omitiendo el nombre *cocaína* en la oración.

El último tipo de neologismo semántico que distingue Varela es la etimología popular, en el que se altera la forma de una palabra para motivarla semánticamente según el origen etimológico que el hablante le atribuye. Un ejemplo interesante de este fenómeno es la forma

*ideosincrasia* que proviene de *idiosincrasia*, a la que los hablantes le atribuyen una etimología formada por el sustantivo *idea*, cuando su verdadera etimología es la forma griega *idiosynkrasía*, según el DLE.

En el siguiente esquema se agrupan los procesos de formación de neologismos semánticos ya descritos. Parte del corpus de este trabajo se puede clasificar como producto de la neología semántica, La metáfora es especialmente productiva como la mayor formadora de palabras con nuevos significados en el campo semántico que se revisa en este estudio.



**Figura 2.1.2. Formación de palabras**

La morfología léxica se divide según el tipo de estructura de la palabra analizada. De esta manera, se distinguen tres grandes grupos en los que se reúnen los procesos de formación de palabras: la derivación, que forma palabras al añadirle un afijo, también llamado morfema derivativo, a una base léxica; la composición, que consiste en la unión de dos palabras o partes de palabras para formar una unidad con significado propio, o en la composición de un

sintagma nominal con sentido unitario. Al tercer grupo se le llamará simplemente *otros procesos* y en él se agruparán los procesos como el acortamiento y la siglación.

### **2.2.1 Derivación**

Se obtienen palabras derivadas al añadirle un morfema derivativo, también llamado afijo, a una base léxica o palabra. Los afijos le agregan a la base léxica, portadora de significado léxico, información de diferentes tipos. Como se sabe, los afijos flexivos pueden crear diferentes formas de la misma palabra para hacerla coincidir sintácticamente en una oración, pero en este apartado se pone especial atención en los afijos que generan nuevas palabras, cualidad única de los afijos derivativos.

#### **2.2.1.1 Prefijación**

La prefijación es un tipo de proceso derivativo en el que se añade un afijo, llamado prefijo, al inicio de una palabra. Los prefijos no tienen categoría gramatical (a diferencia de los sufijos, como se verá más adelante) por lo que no pueden cambiar la categoría de la palabra a la que se le añaden. Agregan precisión al significado de la palabra nueva, como negación (*in-culto*), intensidad (*re-fácil*), tamaño (*mini-mercado*), cantidad (*mono-temático*), dirección (*des-embarcar*), etc.

Para diferenciar un prefijo de un tema culto o palabra acortada con la que se forman compuestos, como *hemo*, *filio* o *grafo*, hay que tener en cuenta que los prefijos no pueden recibir otros afijos, pues estos solo pueden unirse a palabras y, como ya se dijo, los prefijos no tienen categoría gramatical, a diferencia de estos temas cultos que pueden tener sufijos en palabras como *gráfico*.

### **2.2.1.2 Sufijación**

La sufijación es un tipo de proceso derivativo en el que se añade un sufijo al final de una palabra. La característica principal de los sufijos es que poseen categoría gramatical y por lo tanto son capaces de cambiar la categoría de la palabra a la que se añaden, aunque también hay sufijos que no cambian la categoría de su base, sino que les añaden nuevos rasgos semánticos. Uno de los sufijos más comunes en el corpus de este trabajo es *-ero*, que se añade a nombres y no cambia su categoría de sustantivo, pero las palabras resultantes adquieren el rasgo de objeto animado pues sirven para designar a personas que se dedican a oficios: *patero*, *pozolero* y *maruchero*.

El sufijo formador de verbos *-ear* es otro de los más productivos registrados en este trabajo. Este sufijo se une a sustantivos y forma verbos que sirven, entre otras cosas, para designar la explotación del recurso nombrado por el primitivo (*huachicolear*) y la comisión de actividades marginales y violentas (*pozolear*, *halconear*).

### **2.2.1.3 Circunfijación**

La circunfijación puede reducirse a la combinación de la prefijación y la sufijación, aunque es más precisa la definición de Antas (2007: 27) quien describe esta aparición simultánea y obligatoria de un prefijo y un sufijo como exponentes de un único morfema derivativo y nombra al fenómeno parasíntesis o *morfo discontinuo*. Las palabras parasintéticas, resultadas de este proceso de formación, son derivadas de un tipo de morfema que se expresa mediante la aparición forzosa de un sufijo y un prefijo en la misma palabra. Es el caso de palabras como *entronizar*, formada por el nombre *trono* y el afijo *en-...-izar*.

En lo sucesivo, la mayoría de las veces que en este trabajo se haga mención de la circunfijación se hará como parasíntesis. En el corpus de este trabajo hay un gran número de palabras parasintéticas formadas por el afijo *en-...-ar*, como *encobijar* y *enmaletar*. Este afijo es formador de verbos y puede tener varios matices de significado. Otro rasgo destacable de las palabras formadas con *en-...-ar* que entran dentro del campo semántico de este estudio es que en la oración suelen presentarse como adjetivos de participio, es decir, como *encobijado* y *enmaletado*.

### **2.2.2 Composición**

La composición es el proceso de formación de palabras en el que se unen dos o más lexemas para formar una palabra nueva. Se pueden componer palabras al unir lexemas de varios tipos, como palabras completas, partes de palabras (obtenidas mediante la apócope o la aféresis), temas grecolatinos u otro tipo de bases léxicas.

Según el MNGLE (2010:192), las palabras compuestas tienen un significado unitario y forman un solo grupo tónico, es decir, que la acentuación de uno de los componentes desaparece. Este tipo de compuestos generalmente están lexicalizados y se les llama compuestos léxicos. También existen los compuestos sintagmáticos que tienen características algo distintas. Por ejemplo, en su forma escrita aparecen separados por un espacio en blanco o por un guion y no forman un mismo grupo tónico, aunque pueden llegar a lexicalizarse. Los componentes de los compuestos sintagmáticos se consideran una sola unidad léxica porque poseen un sentido unitario.

### 2.2.2.1 Composición ortográfica o léxica

Los componentes de este tipo de formación están unidos gráficamente y tienen un significado propio y constante. Los compuestos léxicos, como se les llamará en los sucesivos, no pueden tener pronombres en su interior, es decir, sus componentes no pueden separarse y conservar la unidad del compuesto.

Según Varela (2018: 108) se pueden clasificar de dos maneras. La primera es por la posición de su núcleo semántico: cuando el núcleo semántico del compuesto está dentro de la formación, es decir, que la palabra compuesta denota un tipo específico de lo que designa uno de los componentes, se trata de un compuesto endocéntrico. Por ejemplo, el compuesto *telaraña* designa a un ‘tipo de tela producida por arañas’. Por otro lado, hay compuestos en los que su núcleo semántico está fuera de él, es decir, que designa algo distinto de lo que designan sus componentes, como en el caso de *puntapié*, que no designa un tipo de punta ni un tipo de pie, sino un ‘golpe dado con la punta del pie’.

También se pueden clasificar por la relación entre el núcleo semántico y el complemento, que puede ser de subordinación como en el caso de *guardabosque*, o de coordinación, como en *aguanieve*. En la siguiente tabla se puede apreciar la categoría que pueden tener los compuestos léxicos según sus componentes:

Ejemplos	Categorías combinadas	Categoría resultante
<i>Maniatar</i>	N+V	V
<i>Maldecir</i>	Adv+V	
<i>Mochaorejas</i>	V+N	N
<i>Hazmerreír</i>	V+V	
(coord.) <i>aguanieve</i> , (subord.) <i>guardabosque</i>	N+N	
<i>Boquiabierto</i> , <i>altiplanicie</i>	N+A A+N	
<i>Agridulce</i>	A+A	A
<i>Cejijunto</i>	N+A	
<i>Malhablado</i>	Adv+A	

**Figura 2.1.3** Categoría de los compuestos léxicos

### 2.2.2.2 Composición sintagmática

Los compuestos sintagmáticos se escriben separados, pero tienen un significado global y un referente único, por lo que sus componentes no pueden recibir modificadores. Hay tres clases de compuestos sintagmáticos:

- a) Los compuestos preposicionales son sintagmas de un nombre, una preposición y otro nombre, que dependen entre sí sintácticamente. Este tipo de compuesto es relativamente frecuente en esta investigación, con ejemplos como *cuerno de chivo* y *ajuste de cuentas*.
- b) Los compuestos yuxtapuestos se forman de dos nombres y hay de dos clases: los apositivos, en los que el nombre en aposición denota solo algunas de las características de la entidad expresada por él, como en *hombre araña* o *tiburón martillo*, y los coordinados, en los que la entidad designada tiene características de los dos componentes por igual, como en *salón-comedor* o *falda-pantalón*.

- c) Los compuestos de nombre y adjetivo, en los que uno de los componentes es modificador del otro. Estos compuestos pueden estabilizarse y volverse compuestos léxicos con el tiempo. Ejemplos son *gentilhombre* y *buena fe*.

### 2.2.3 Otros procesos

Además de los procesos de la derivación y la composición, existen otros procesos de formación de palabras como el acortamiento, la acronimia, la siglación y el cruce léxico. Aunque la acronimia y la siglación son procesos muy productivos en la lengua, solo se dará una definición pormenorizada, ya que no hay ningún ejemplo en el corpus de este trabajo. La explicación con respecto al acortamiento y los cruces léxicos será un poco más amplia ya que si hay ejemplos de este tipo de formación en el corpus.

Las siglas son formaciones acuñadas con las iniciales de una serie de palabras que aparecen juntas en una frase. Según Lucio (2016: 34), se pueden pronunciar las siglas como un solo término, como en el caso de *UNAM* /unam/, *SAT* /sat/ e *IMMS* /ims/, o se puede pronunciar letra por letra, como en *ISR* /ié.se.é.rre/ o *PRD* /pé.rre.dé/. Otro tipo de siglación es la siglación léxica, y se trata de una formación que se ha lexicalizado a tal punto que los hablantes desconocen las palabras con las que fue acuñada originalmente y aparece en su forma escrita sin puntuación. Este es el caso de *láser* (*light amplification by simulated emission of radiation*) y *sida* (*síndrome de inmunodeficiencia adquirida*).

La acronimia es el proceso que genera compuestos acronímicos al unir la parte inicial y la parte final de dos palabras. Los compuestos acronímicos tienen un significado unitario y específico, a diferencia de las siglas, cuyo significado es el de la frase de la que son acuñados.

Algunos ejemplos de acronimia son palabras como *pirateca* (de *pirata* y *biblioteca*) y *banjército* (de *banco* y *ejército*).

### **2.2.3.1 Acortamiento**

Los acortamientos son lexemas que se obtienen al reducir fonemas o sílabas de una palabra. Como resultado, se obtiene un acortamiento con el mismo significado que la palabra original, pero con una carga connotativa distinta. Generalmente se utilizan en registros muy específicos, como es el caso de los ejemplos de acortamientos que se encuentran en el corpus de esta investigación.

Se puede obtener un acortamiento mediante dos procedimientos: el primero es la apócope, es decir, la eliminación de la parte final de la palabra como en el caso de *bici[cleta]*, y el segundo es la aféresis, o la eliminación de la parte inicial de la palabra, como en *[auto]bus*.

Los acortamientos poseen la capacidad de formar compuestos con palabras completas y pueden recibir morfemas flexivos. También pueden o no coincidir con los límites morfológicos de las palabras de que se obtienen, como en el caso de *refri*, que no coincide con la morfología de los componentes de la palabra *refrigerador*.

Los acortamientos también pueden resultar en hipocorísticos que, según la definición del DLE, son formas diminutivas abreviadas, infantiles, familiares, eufemísticas o cariñosas de la designación. Suelen ser nombres propios. Aunque no todos los hipocorísticos son acortamientos, como *Pepe*, que no es el acortamiento de *José*, pero sí su hipocorístico, se puede producir el cambio de algún fonema, como en *[Ig]nacio*, cuyo acortamiento hipocorístico es *Nacho*.

### **2.2.3.2 Cruce léxico**

El cruce léxico es un tipo de formación que sirve para denominar entidades mediante el traslapamiento de dos palabras con las que la entidad comparte ciertas características en un contexto particular (Zacarías, 2017: 122). Los cruces léxicos se forman por la confusión intencional de las partes de dos palabras, por lo que se puede considerar que poseen un esquema de formación constante y diferenciado a pesar de las dificultades que supone su semejanza con formaciones como los compuestos acronímicos.

Las palabras resultantes del cruce léxico son de empleo lúdico y burlesco, y aluden a las características semánticas de sus componentes mezcladas en un contexto específico. Este tipo de formación está muy extendida en el habla popular y queda a menudo registrada en diversos medios escritos: *PRicámbrico*, *candigato*, *mugreres*, *estudihambre*, *analfabestia*, etc.

### **2.3 Relaciones semánticas entre palabras**

Ahora que se han revisado los procesos morfológicos de formación de palabras, es necesario revisar las relaciones semánticas que pueden ocurrir y que, entre otras cosas, servirán para agrupar los términos del glosario en campos semánticos. Es necesario distinguir las relaciones de sentido como la homonimia pues forman parte de la estructura del glosario que se pretende redactar.

El criterio a seguir para reconocer las relaciones semánticas es el de Berruto (1979: 91): “dada una palabra, es posible encontrar en el léxico de la lengua a la que pertenece otra que esté en cierta relación, formalizable de significado, con la primera”. Según Lucio (2016: 42) la sinonimia, la homonimia, la polisemia y la hiponimia se basan en la semejanza o afinidad que un grupo de palabras tienen entre sí.

### 2.3.1 Sinonimia

La sinonimia ocurre cuando dos palabras diferentes de la misma lengua tienen el mismo significado. Estas palabras pueden tener en sus definiciones de diccionario a sus sinónimos o tener ambas la misma definición. Esto, según se puede ver en las entradas del DLE (2020) de las palabras *errar* y *fallar*:

**errar.** tr. No acertar algo.

**fallar.** tr. No acertar algo o equivocarse en ello.

Para comprobar la sinonimia se puede sustituir o conmutar la palabra por otra en una oración sin que el significado de esta cambie (Berruto, 1979: 92), como se puede ver en los ejemplos de Lucio (2016: 44):

El futbolista **falló** el penal.

El futbolista **erró** el penal.

Aunque las palabras pueden conmutarse con éxito, no existe la sinonimia totalmente rigurosa entre los términos porque sus significados son más amplios, lo que motiva la aparición de múltiples acepciones en el diccionario.

### 2.3.2 Homonimia

La homonimia ocurre cuando dos palabras que se escriben y se pronuncian igual (es decir, tienen significantes idénticos) significan cosas distintas. Para Berruto (1979: 92), los homónimos deben pertenecer a clases gramaticales distintas o tener distinto origen etimológico, como se ve en los siguientes ejemplos del DLE (2020):

**vino.** (Del lat. *vinum*). m. 1. Bebida alcohólica que se hace del zumo de las uvas exprimido y cocido naturalmente por la fermentación.

**vino.** (Del verbo *venir*, del lat. *venire*). tr. 1. Pretérito perfecto simple de la tercera persona del singular.

Las palabras homónimas claramente son dos palabras diferentes, por lo que en el diccionario aparecen como dos entradas separadas y no como dos acepciones de la misma palabra. Esto motiva criterios estructurales al redactar diccionarios y glosarios. En el siguiente ejemplo se puede ver que dos palabras homónimas tienen cada una su propia entrada donde se detalla su origen:

### **83. Narconovela<sup>1</sup>**

Nombre derivado de *narco-* y *[tele]novela*.

1. f. Género televisivo serial sobre narcotraficantes. «Recortan narconovela por ser un bodrio».

### **84. Narconovela<sup>2</sup>**

Nombre derivado de *narco-* y *novela*.

1. f. Obra literaria extensa sobre narcotraficantes. «¿La utilización de la ficción exime a los autores de la narconovela de aquellas amenazas que persiguen a quienes se dedican al periodismo?».

Las palabras homónimas pueden también ser homófonas y homógrafas. La homofonía consiste en la realización oral o fónica de la homonimia y la homografía en su realización escrita. Por ejemplo, los verbos *errar* y *herrar* son homófonos pero no homógrafos, mientras que el sustantivo *vino* y el pretérito *vino* son homófonos y homógrafos a la vez.

### 2.3.3 Polisemia

La polisemia ocurre cuando una palabra tiene más de un significado y estos están poco o nada emparentados entre sí (Berruto, 1979: 94). Las palabras polisémicas aparecen en el diccionario con múltiples acepciones que tienen la misma categoría gramatical y el mismo origen etimológico. Por lo tanto, una palabra polisémica es un único significante con más de un significado, a diferencia de la homonimia, que se trata de dos significantes iguales cada uno con un significado propio.

Un ejemplo de polisemia que se encuentra en el DLE (2020) es el de la palabra *cura*:

**cura.** (Del lat. *cura* ‘cuidado’, ‘solicitud’.) 1. m. En la iglesia católica, sacerdote encargado, en virtud del oficio que tiene, del cuidado, instrucción y doctrina espiritual de una feligresía.

2. m. coloq. Sacerdote católico.

3. f. Curación.

Entre los términos del corpus de esta investigación también hay algunos ejemplos de polisemia. En el siguiente ejemplo se pueden ver los criterios que se siguieron para representarla:

#### 103. Tracatera

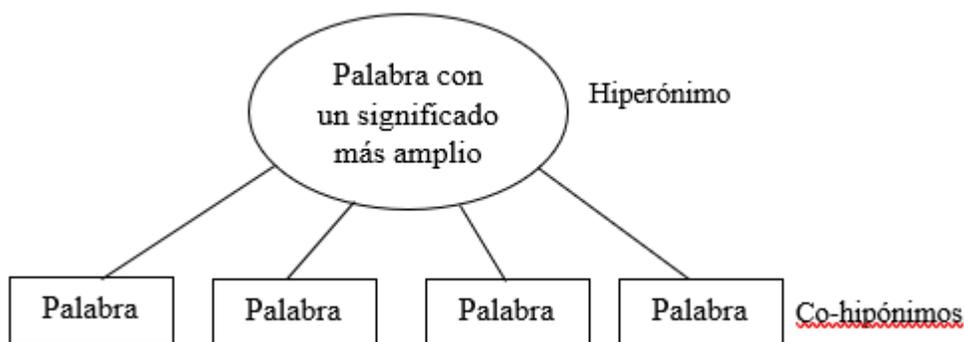
Nombre derivado de la onomatopeya *traca* y *-t-tera*.

1. f. Balacera. 2. f. Ruido fuerte provocado por un arma de fuego u otro artefacto. «Pero todo fue llegar y empezó la tracatera. Él iba delante, en el primer convoy. Pum pum pum. Fue de los primeros que cayó».

### 2.3.4 Hiponimia

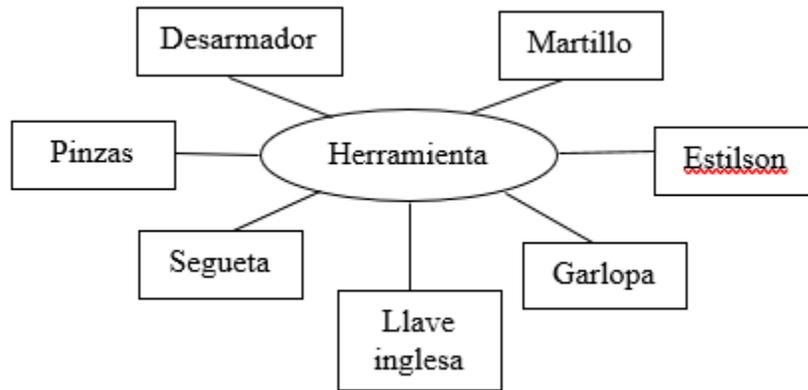
La hiponimia es un tipo de relación entre los significados de una palabra que ocurre cuando los rasgos semánticos del significado de una palabra están incluidos en los rasgos de otra más general. “A la palabra que engloba el significado de otras palabras se le llama hiperónimo y a las palabras cuyo significado está englobado en el hiperónimo se les llama hipónimos” (Lucio, 2016: 47).

Los hipónimos de un hiperónimo son llamados co-hipónimos. En el siguiente esquema se aprecian todas estas relaciones:



**Figura 2.1.4. Hiponimia**

Para poner un ejemplo, se considera el hiperónimo *herramienta* que tiene un significado más amplio que la palabra *desarmador*. Otros hipónimos de *herramienta* y co-hipónimos de *desarmador* son *martillo*, *pinzas*, *segueta*, *llave inglesa*, *garlopa* y *estilson*. Los significados de todas estas palabras están contenidos dentro del significado de la palabra *herramienta*, pero cada una posee otros rasgos que las diferencian del resto.



**Figura 2.1.5. Ejemplo de hiponimia**

Para comprobar la hiponimia, Berruto propone la fórmula “dados dos términos  $x$  e  $y$ ,  $x$  es hipónimo de  $y$  si, y solo si, resulta verdadera la afirmación de que ‘todos los  $x$  son  $y$ ’. Al mismo tiempo, debe ser falsa la afirmación ‘todos los  $y$  son  $x$ ’ (Berruto,1979: 95). Por lo tanto, *desarmador* es hipónimo de *herramienta* porque todos los desarmadores son herramientas y es falso que todas las herramientas son desarmadores. Lo mismo ocurre con todas las palabras enlistadas anteriormente y que forman el campo semántico de las herramientas.

## **2.4 Campo semántico**

Un campo semántico es un grupo de palabras que se relacionan entre sí por su significado. La relación puede ser de afinidad o de semejanza. Las palabras que forman un campo semántico están contenidas por una palabra más general pero cada una tiene rasgos que la hacen diferente de sus co-hipónimos.

Una definición formal es la que brinda Coseriu (1986: 201): “Un campo léxico es una estructura paradigmática primaria del léxico: más aún es, en este dominio, la estructura paradigmática por excelencia. Puede definirse como paradigma constituido por unidades

léxicas de contenido que tienen una zona de significación en común y se encuentran en oposición inmediata unas con otras”. Para Berruto (1979: 107) “el campo semántico es el conjunto formado por los co-hipónimos directos de un mismo supraordinado”. Para que los co-hipónimos formen parte de un campo semántico debe haber una relación entre ellos y, según Berruto, deben tener la misma clase gramatical, al igual que su supraordinado o hiperónimo.

En algunas ocasiones para nombrar al hiperónimo se recurre a un sintagma nominal que resulte adecuado, como *frutos rojos*, *útiles escolares* o *armas blancas*. De esta manera, se mantiene el requisito de que el hiperónimo y los hipónimos pertenezcan a la misma clase gramatical. Se pueden tomar los co-hipónimos del supraordinado *armas blancas*, todos pertenecientes a la clase gramatical del sustantivo, como *alfanje*, *bayoneta*, *estoque*, *guadaña*, *maza*, *cimitarra*, *hacha* y *machete* que comparten características semánticas como la capacidad de empuñarse, estar hechas de metal, ser usadas en combate cuerpo a cuerpo y no requerir munición. Sin embargo, tienen diferencias como la forma, la longitud del mango, su mecanismo cortante, punzante o contuso, así como su antigüedad. Por ello, estas palabras comparten rasgos semánticos aunque no significan lo mismo.

Esta definición del campo semántico es la más rigurosa disponible, pero Berruto (1979: 107) también ofrece una definición amplia en la que “un campo semántico está conformado por un grupo de palabras cuyo significado se refiere a un concepto común”. Esta definición es de particular interés en esta investigación porque permite a las palabras emparentarse en subsistemas léxicos por su significado como la esfera semántica, la asociación semántica, la familia semántica y la serie hiponímica, y en el corpus de la inseguridad en México

recopilado para ese efecto, conviven palabras de diferentes clases gramaticales y resulta más conveniente asociarlas entre sí por su significado.

#### **2.4.1 Esfera semántica**

La esfera semántica es un tipo de campo semántico en el que las palabras, asociadas bajo un mismo concepto, se emparentan por medio de relaciones diversas. Berruto (1979: 108) explica que “los términos de la esfera semántica abarcan el significado de significados referidos a determinados argumentos o a determinadas actividades de una sociedad y una cultura en particular”. El parentesco entre las palabras agrupadas en una esfera semántica es más bien referencial que lingüístico. Según Berruto (1979: 108), “los términos de la esfera semántica abarcan el significado de significantes referidos a determinados argumentos o a determinadas actividades de una sociedad y de una cultura en particular”. Según esta definición, resulta más preciso afirmar que las palabras del campo de la inseguridad y la violencia en México forman una esfera semántica con varios subsistemas léxicos en su interior, como podrá constatarse en el próximo capítulo. La figura siguiente es un ejemplo de esfera semántica:



**Figura 2.1.6. Ejemplo de esfera semántica**

#### **2.4.2 Asociación semántica**

La asociación semántica es un conjunto de palabras que se agrupan por su significado connotativo. Estas palabras tienen en común una idea o concepto general vinculada con factores extralingüísticos relevantes para el oyente. Según la teoría sobre la violencia y la inseguridad presentada en el capítulo anterior, en que la percepción del crimen depende de la subjetividad del individuo pero interferida por la influencia de los medios, se puede hacer una asociación semántica que incluya las respuestas emocionales y los factores culturales relacionados con el fenómeno: *inseguridad, violencia, asesinato, ejecución, asalto, miedo, peligro, ansiedad, terror, antisocial, narco, secuestro, malandro, transporte público.*

Los términos que forman parte de la asociación semántica son menos estables (Berruto, 1979: 109) porque sufren cambios sincrónicos y diacrónicos, es decir, que pueden cambiar dependiendo de la época. El ejemplo de Berruto es la asociación semántica de la palabra *gordo*, que antes involucraba términos como *saludable, amable y bonachón*, y ahora tiene una connotación negativa: *enfermo, diabetes, colesterol, infarto*, etc.

### 2.4.3 Familia semántica

La familia semántica es un conjunto de palabras que tienen la misma raíz o base léxica. Las palabras de este tipo de subsistema tienen en sí la misma palabra expresada en morfemas léxicos que pueden haber sufrido algunos cambios, como en el caso de *toro* y *taurino*. El siguiente esquema es un ejemplo de familia semántica.

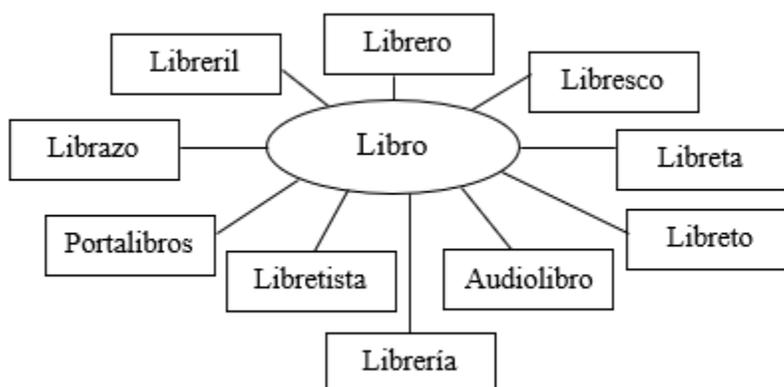
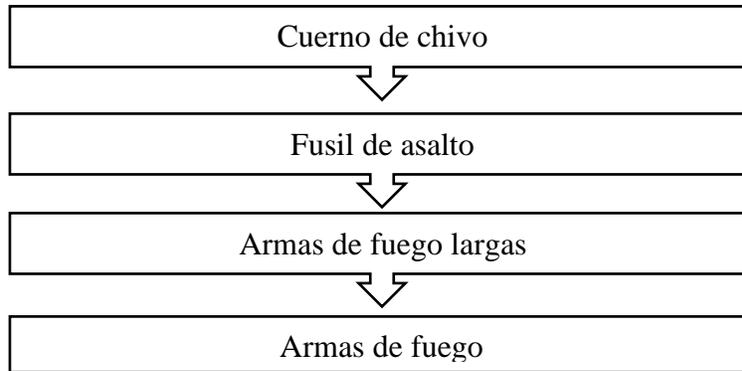


Figura 2.1.7. Ejemplo de familia semántica

### 2.4.4 Serie hiponímica

Berruto (1979: 111) escribe que la serie hiponímica es un “grupo de palabras estructuradas de modo que se establece entre ellas una relación de hiponimia sucesiva, por lo cual cada término intermedio es supraordinado con respecto al precedente hipónimo”. Los términos intermedios de la serie son supraordinados e hipónimos a la vez, mientras que el primer término es solo supraordinado y el último solo hipónimo. La serie hiponímica ordena tipos específicos de la entidad expresada por el supraordinado o hiperónimo, pues va de los más general a lo más específico. En el siguiente esquema se puede ver la serie hiponímica de un término presente en el glosario de esta investigación:



**Figura 2.1.8. Ejemplo de serie hiponímica**

En esta serie, *cuerno de chivo* es el hipónimo de *fusil de asalto* y este de *armas de fuego largas* que a su vez es el hipónimo de *armas de fuego*. *Cuerno de chivo* es solo hipónimo y *armas de fuego* es solo hiperónimo, mientras que *fusil de asalto* y *armas de fuego largas* son hipónimos e hiperónimos a la vez. La utilidad de la serie hiponímica para la práctica lexicológica radica en que la metodología que rige la redacción de las definiciones de un diccionario o glosario (como podrá comprobarse más adelante) indica que la entrada debe ser un sintagma de la misma categoría gramatical del término a definir que sea también su hiperónimo más inmediato. Si en este caso la entrada a definir es *cuerno de chivo*, su hiperónimo inmediato es *fusil de asalto* y no, por ejemplo, *armas de fuego largas* que forma parte de su serie hiponímica.

Una vez expuestos los procedimientos morfológicos de formación de palabras y las relaciones de significado que forman subsistemas léxicos, se procede a analizar, en el siguiente capítulo, morfológica y semánticamente el corpus reunido para este trabajo.

### CAPÍTULO 3

#### ANÁLISIS SEMÁNTICO Y MORFOLÓGICO DE LOS TÉRMINOS DEL GLOSARIO

En este capítulo se comentan los diez campos semánticos que componen los términos del GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO. También se muestra el análisis morfológico de cada uno de los términos para determinar el proceso de formación de palabras que los originaron.

#### 3.1 Los campos semánticos del glosario

Los términos del GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO se ordenan en diez campos semánticos muy diversos. Estos son *Actividades delictivas*, *Actores del crimen*, *Apodos de criminales*, *Armas*, *Fenómenos culturales*, *Formas de disponer cadáveres*, *Lugares donde se lleva a cabo el crimen*, *Palabras con el prefijo narco-*, *Sucesos y actividades violentas* y *Medidas contra el crimen*.

La distribución del total de los términos del GLOSARIO en sus campos semánticos es desigual ya que, mientras en el campo de *Palabras con el prefijo narco-* se inscriben cuarenta términos, en el campo de *Medidas contra el crimen y la inseguridad* hay solamente dos. Sin embargo, hay otras maneras posibles de ordenar los términos del glosario siguiendo otros criterios semánticos. El fenómeno de la inseguridad en México ha poblado el léxico de términos novedosos provenientes de dos fuentes principales: la sociedad civil y el ambiente del crimen. Siguiendo esta directriz, los términos del GLOSARIO podrían ordenarse precisamente en dos grandes campos por su procedencia diastrática, como se muestra en el siguiente esquema.



**Figura 3.1. Distribución de los términos por su procedencia diastrática**

De los dos, el más numeroso es el campo de los términos originados en la sociedad civil, principalmente en la prensa y los medios de comunicación, para designar la realidad de la inseguridad. La distribución de los términos en dos campos semánticos evidencia la variedad de procesos de formación implicados en el surgimiento de estos términos. Aunque el prefijo *narco-* es exclusivo de la sociedad civil, otros procesos como la composición N+N son igualmente productivos en ambos campos (*ponchallantas* y *matazetas*, respectivamente). Por esta razón es que se consideró pertinente establecer un criterio más minucioso al ordenar los términos del GLOSARIO en un mayor número de campos capaces de reunir los términos por la semejanza de los objetos o actividades que designan y no solo por su procedencia, ya que no ayuda al estudio de este conjunto léxico en sus características morfológicas y apenas contempla una parte muy pequeña de sus cualidades semánticas.

Dado que esta investigación no debe descuidar ni el sentido ni la forma de las palabras del corpus, y tampoco olvidarse del tema central definido con herramientas extralingüísticas en el capítulo 1, es necesario dar con una manera de repartir las palabras en subsistemas hipónimos del tema principal que les permitan a los términos estar asociados por su proximidad semántica y no solo por su procedencia diastrásica. Esta distribución tiene además la ventaja de ofrecer un glosario flexible al no concentrarse exclusivamente en los procesos morfológicos como criterio para delimitar los campos semánticos, pues de este modo en un mismo campo entran palabras de diferentes categorías gramaticales y creadas a partir de estructuras distintas. Los campos son: *Actividades delictivas*, *Actores del crimen*, *Apodos de criminales*, *Armas*, *Fenómenos culturales*, *Formas de disponer cadáveres*, *Lugares donde se lleva a cabo el crimen*, *Palabras con el prefijo narco-*, *Sucesos y actividades violentas* y *Medidas contra el crimen y la inseguridad*.

El primer campo semántico, *Actividades delictivas*, con siete términos, abarca modalidades del crimen que se llevan a cabo en la actualidad que han recibido un nombre característico por su frecuencia y sus peculiaridades. Aunque en este campo semántico se reúnen nombres y verbos, estos se utilizan para designar la comisión de delitos típicos o las acciones necesarias para perpetrarlos.

El segundo campo semántico es *Actores del crimen*. Tiene dieciocho términos que designan a los diferentes miembros del crimen. Algunos de estos términos se extraen de la jerarquía del crimen organizado y otros se utilizan para nombrar a las personas que desempeñan oficios criminales como la producción y distribución de drogas, el robo o el asesinato. Algunos de estos términos se utilizan también para designar a los gremios dedicados a alguna actividad criminal de manera organizada. Algunos de estos términos fueron acuñados por los medios de comunicación en su necesidad de informar acerca de una actividad criminal al público y otros provienen del mundo criminal.

El tercer campo semántico es *Apodos de criminales*. En el mundo del crimen organizado son variados y notorios los alias con que se dan a conocer los perpetradores. La mayoría de los alias con que los criminales son bautizados tienen una relación metonímica con alguna característica física o una afinidad en especial. Para este glosario se seleccionaron los alias presumiblemente más originales por su estructura morfológica. También se incluyen los alias impuestos por la prensa a varios criminales que aterrorizaron al país. Todos los términos de este campo son definidos como sustantivos propios.

El cuarto campo es *Armas*. Tiene solamente cuatro términos que se utilizan para nombrar armamento y artefactos usados por el crimen, organizado o no. Todos los términos de este campo son nombres compuestos y la mayoría provienen del mundo criminal.

El quinto campo es el de *Fenómenos culturales*. Tiene cinco términos que nombran fenómenos culturales relacionados con la inseguridad y la violencia en México. Algunos fueron acuñados por la prensa al nombrar objetos de moda surgidos de la fascinación por los narcotraficantes y demás criminales. Algunos otros fueron creados por artistas populares también fascinados por la notoriedad de algunas actividades criminales y otros designan actitudes de la sociedad civil impresionada por el modo de vida de criminales exitosos.

El sexto campo tiene palabras bien conocidas por la población debido a su intensa repetición en los medios de comunicación y la constante necesidad de emplearlas. Se trata de *Formas de disponer cadáveres*. Todos los términos de este campo semántico son verbos empleados por la prensa para describir la disposición que el crimen le dio a los cuerpos de sus víctimas para después esconderlos o abandonarlos en la vía pública o en algún paraje, a veces con un mensaje intimidatorio. La mayoría de estos verbos son metonímicos y se utilizan sintácticamente en la oración como participios. Este campo semántico tiene siete términos.

El séptimo campo es *Lugares donde se lleva a cabo el crimen*. Contiene solo dos términos. Recoge lugares creados y empleados por los criminales para realizar sus actividades.

El octavo campo es el más numeroso y polémico. Con cuarenta términos, *Palabras con el prefijo narco-* recoge palabras derivadas de dicho prefijo, empleadas por la sociedad civil en toda clase de contextos para hablar sobre el amplio fenómeno del narcotráfico. Aunque es notorio que varios de los términos reunidos en este campo podrían entrar en otro campo semántico del GLOSARIO, pues sirven para nombrar actividades delictivas, lugares para llevar a cabo el crimen, fenómenos culturales ligados a la inseguridad y personas dedicadas al narcotráfico, enriqueciendo así campos semánticos de apariencia menos numerosa, se decidió, para los propósitos de este trabajo, privilegiar la discusión en torno al altamente

productivo prefijo *narco-*, desde su carga de significado hasta su naturaleza morfosintáctica, por lo que es necesaria una muestra lo más amplia posible para alimentar su estudio. El prefijo *narco-* es utilizado por la sociedad civil en una multitud de contextos para hablar acerca del narcotráfico. Periodistas, opinadores, políticos, académicos, músicos populares y personas comunes acuñan constantemente palabras que podrían enriquecer este campo semántico.

El noveno campo es el de *Sucesos y actividades violentas*. Contiene 6 términos que se utilizan para hablar de hechos violentos como disputas entre criminales o enfrentamientos con las fuerzas del orden. Es un campo plural en el que se reúnen sucesos concretos, maneras de manejarse en una disputa armada y verbos que designan acciones realizadas en estos sucesos violentos.

El último campo semántico es el de *Medidas contra el crimen y la inseguridad*. Al igual que el campo de *Lugares donde se lleva a cabo el crimen*, solo tiene dos términos, pero podría verse enriquecido al incluir en él algunos términos del campo del prefijo *narco-*. Incluye términos empleados para nombrar acciones que se llevan a cabo para castigar al crimen organizado.

A continuación, se muestra la figura de los términos del glosario ordenados con su respectivo campo semántico.

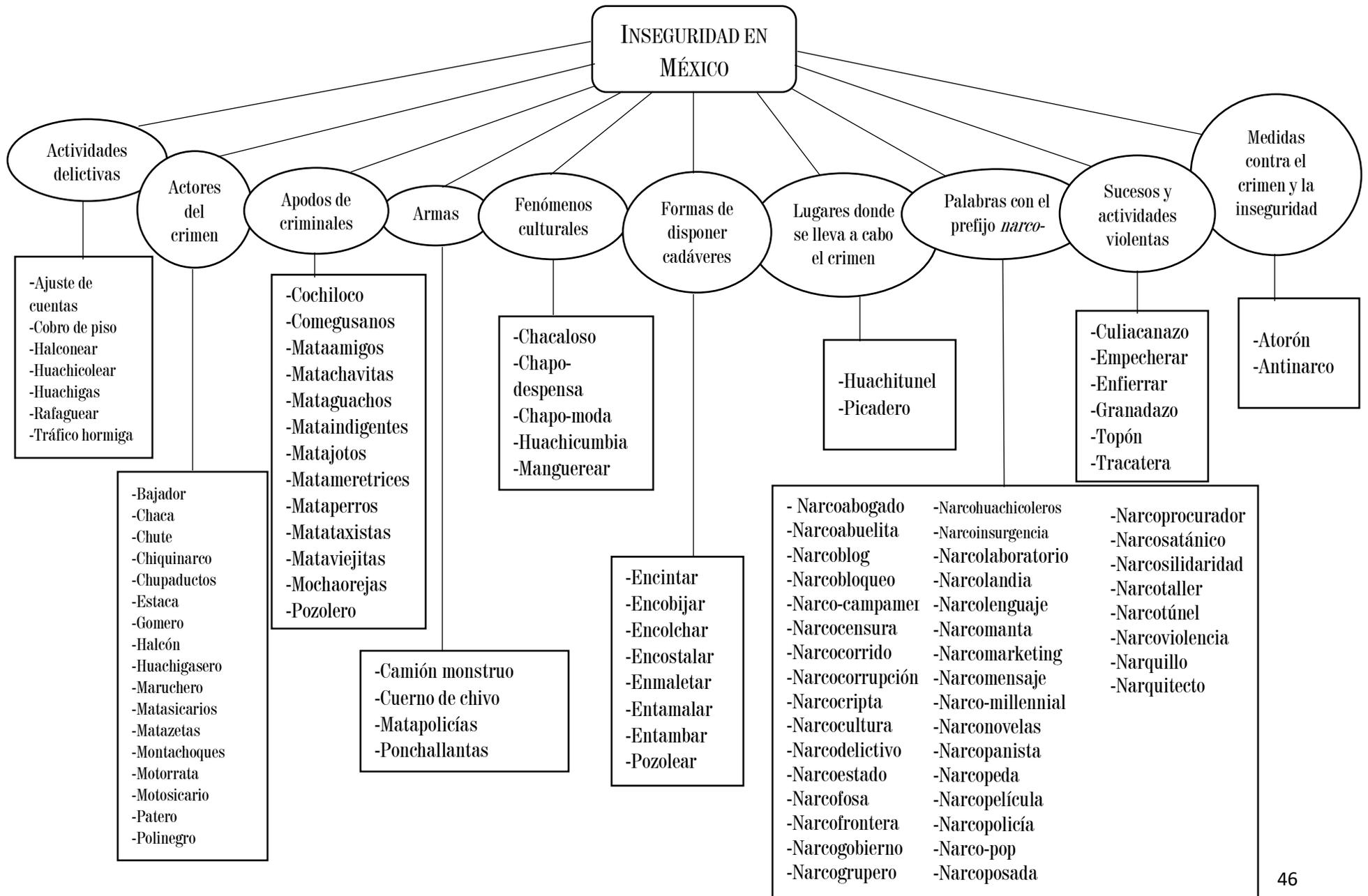


Figura 3.1.1. Distribución de los términos en campos semánticos

### 3.2 Análisis morfológico de los términos del GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO

En esta parte del capítulo se describe la constitución morfológica de los términos del GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO. El análisis de los procesos morfológicos que originaron los términos permite ordenarlos según los procedimientos detectados. Estos son: sufijación, prefijación, parasíntesis, composición, composición sintagmática, acortamiento y acronimia. A continuación, se desglosa el análisis.

#### Análisis morfológico

##### PALABRAS CON CAMBIO DE SIGNIFICADO

En este grupo se encuentran los términos que no se pueden analizar en unidades menores porque son palabras viejas que han adquirido un nuevo significado en el campo semántico de la inseguridad que abarca este estudio. Hay dos términos en este grupo, uno proviene del latín y otro del gótico (DLE, 2021). A continuación se anotan estos términos con su categoría gramatical y su origen.

**Estaca:** nombre gót.

**Halcón:** nombre lat.

##### ACORTAMIENTOS

Los acortamientos son morfemas léxicos que provienen de palabras más complejas a las que se les sustrae una parte. Según Varela (2018: 130), los acortamientos se forman por *aféresis* al eliminar la parte inicial de la palabra y por *apócope* al eliminar la parte final. Pueden o no coincidir con los límites morfológicos de los componentes de la palabra de la que provienen.

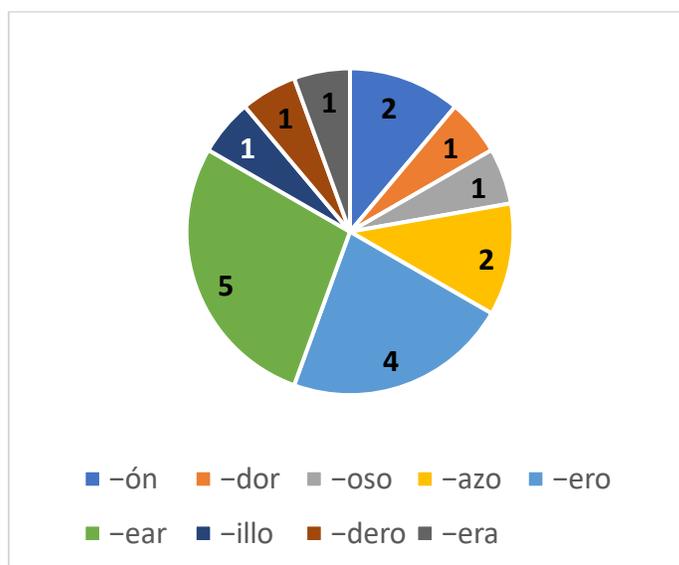
El GLOSARIO incluye dos acortamientos, uno de los cuales posee, además, un significado distinto al de su base. Otro es un anglicismo adaptado al español mediante el acortamiento.

**Chaca:** (nombre) [chaca(1)]

**Chute:** (nombre) [(para)chute]

### **PALABRAS SUFIJADAS**

Este grupo de palabras se conforma por aquellas que han sido formadas al añadir un sufijo a palabras ya constituidas. Mediante la sufijación es posible obtener una palabra de categoría diferente a la de la palabra a la que se le añade un sufijo. Los sufijos en este grupo son *-ón*, *-dor*, *-oso*, *-azo*, *-ero*, *-ear*, *-illo*, *-dero* y *-era*. En el siguiente gráfico se puede ver la cantidad de palabras formada con cada uno de los sufijos.



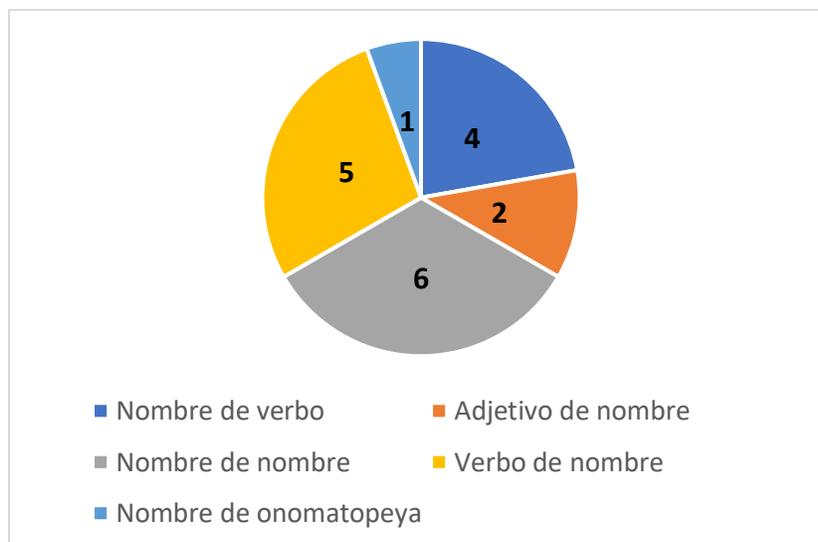
**Figura 3.1.2. Sufijación**

Sufijo	Palabras formadas
-ón	2
-dor	1
-oso	1
-azo	2
-ero	4
-ear	5
-illo	1
-dero	1
-era	1

**Figura 3.1.3. Cantidad de palabras sufijadas**

Hay dieciocho palabras en este grupo, y de ellas, cuatro se obtuvieron al añadirle un sufijo a un verbo y trece a un nombre.

La palabra *tracatera* se obtuvo al añadirle a la onomatopeya *traca* el interfijo *-t-* y el sufijo *-era*. Mediante sufijación se obtuvieron cuatro nombres derivados de verbo, siete nombres derivados de nombre, dos adjetivos derivados de nombre y cinco nombres derivados de verbo. De los doce nombres así obtenidos, solo *tracatera* tiene el género femenino. Los sufijos *-ear* y *-ero* son los más productivos de este conjunto con cinco y cuatro palabras creadas a partir de ellos respectivamente. En el gráfico siguiente se puede ver la categoría gramatical de las palabras sufijadas en relación con la categoría gramatical del primitivo.



**Figura 3.1.4. Categoría gramatical de las palabras sufijadas**

La palabra *tracatera* es un caso de especial atención. El Diccionario de la Lengua Española registra palabras semánticamente próximas a *tracatera* como *tracatear* o *traqueteo*, definido este último como “en los fuegos artificiales, ruido continuo del disparo de los cohetes”. Las palabras registradas por el DLE tienen su origen semántico en la onomatopeya *traca*, formación que imita un sonido explosivo que se repite continuamente. *Tracatera* se forma a partir de dicha onomatopeya más el sufijo *-era*, mientras que el interfijo vacío de significado *-t-* intercede entre ambos. El DLE también define el sufijo *-era* de la siguiente manera: “en sustantivos femeninos señala el sitio u objeto en que hay, está, abunda, se cría, se deposita, se produce o se guarda lo designado por el primitivo”. De ahí el significado de *tracatera* a semejanza de *balacera*, que de hecho es su significado principal en el presente GLOSARIO, pues no solo designa al sonido de las armas automáticas, sino también al tiroteo.

Otro caso notable es el de *narquillo*. La palabra *narquillo*, del acortamiento de *narcotraficante*, *narco*, y el sufijo *-illo*, tiene, además del valor diminutivo de *-illo*, cierta carga despectiva que no está registrada en la entrada correspondiente para ese sufijo del DLE.

Estas son las palabras derivadas por sufijación que contiene el GLOSARIO con su análisis morfológico:

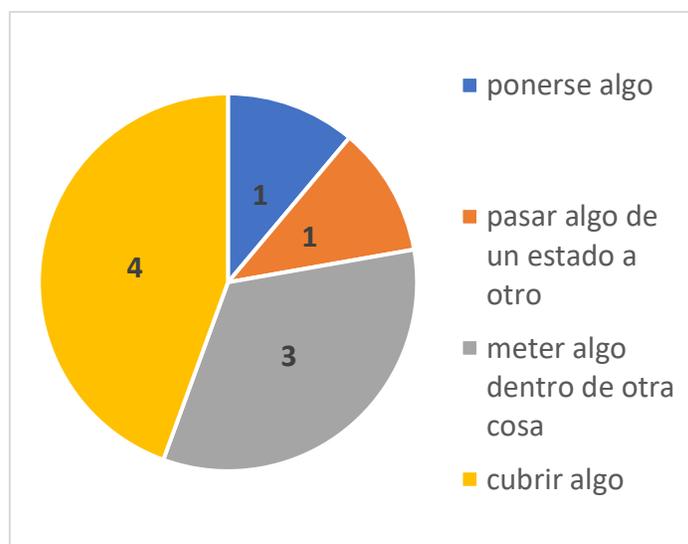
<b>Atorón:</b>	verbo + sufijo	[atorar] + [-ón]
<b>Bajador:</b>	verbo + sufijo	[bajar] + [-dor]
<b>Chacaloso:</b>	nombre + sufijo	[chacal] + [-oso]
<b>Culiacanazo:</b>	nombre + sufijo	[Culiacán] + [-azo]
<b>Gomero:</b>	nombre + sufijo	[goma] + [-ero]
<b>Granadazo:</b>	nombre + sufijo	[granada] + [-azo]
<b>Halconear:</b>	nombre + sufijo	[halcón] + [-ear]
<b>Huachicolar:</b>	nombre + sufijo	[huachicol] + [-ear]
<b>Manguerear:</b>	nombre + sufijo	[manguera] + [-ear]
<b>Maruchero:</b>	nombre + sufijo	[Maruchan] + [-ero]
<b>Narquillo:</b>	nombre + sufijo	[narco(traficante)] + [-illo]
<b>Patero:</b>	nombre + sufijo	[pata] + [-ero]
<b>Picadero:</b>	verbo + sufijo	[picar] + [-dero]
<b>Pozolear:</b>	nombre + sufijo	[pozole] + [-ear]
<b>Pozolero:</b>	nombre + sufijo	[pozole] + [-ero]
<b>Rafaguear:</b>	nombre + sufijo	[ráfaga] + [-ear]
<b>Topón:</b>	verbo + sufijo	[topar] + [-ón]

**Tracatera:**                   onomat. + sufijo       [trac] + [-at] + [-era]

### **PALABRAS PARASINTÉTICAS**

Las palabras parasintéticas son aquellas en que aparece un sufijo y un prefijo de manera simultánea y obligatoria (Antas, 2007: 27). Estos son la manifestación de un solo morfema derivativo formador de palabras nuevas capaz de cambiar la categoría gramatical del primitivo. En el GLOSARIO se recogen nueve palabras formadas mediante la parasíntesis *en...ar* o su alomorfo *em...ar*. Como se puede ver, este morfema forma verbos a partir de nombres. Aunque la categoría de todas las palabras de este grupo ha cambiado de nombre a verbo, se reconocen matices de significado: *empecherar* significa “ponerse un chaleco antibalas (pechera)” y por lo tanto el morfema que lo forma tiene una carga de significado definible como “ponerse algo”. En cambio, verbos como *encintar* o *encobijar* tienen una carga de significado “cubrir algo con otra cosa” y *enmaletar* y *entambar* poseen el significado de “meter algo dentro de otra cosa”.

Otro aspecto para señalar de este grupo de verbos es el significado de *entamalar* y *encobijar*, definida como “cubrir un cuerpo con cobijas”. Si bien ambas palabras son sinónimas, *entamalar* posee la carga metafórica que recalca la similitud entre la forma de un cuerpo amortajado con cobijas y el tamal, platillo mexicano cubierto con las hojas del maíz.



**Figura 3.1.5. Verbos parasintéticos**

Cabe recalcar que cuando estos verbos son usados en la oración, la mayoría de las veces están en participio.

**Empecherar:** nombre + afijo [pechera] + [em...ar]

**Encintar:** nombre + afijo [cinta] + [en...ar]

**Encobijar:** nombre + afijo [cobija] + [en...ar]

**Encolchar:** nombre + afijo [colcha] + [en...ar]

**Encostalar:** nombre + afijo [costal] + [en...ar]

**Enfierrar:** nombre + afijo [fierro] + [en...ar]

**Enmaletar:** nombre + afijo [maleta] + [en...ar]

**Entamalar:** nombre + afijo [tamal] + [en...ar]

**Entambar:** nombre + afijo [tambo] + [en...ar]

## COMPOSICIÓN SINTAGMÁTICA

Los compuestos sintagmáticos son combinaciones de palabras que, aunque se escriben separadas, poseen un significado unitario y un referente único. En el GLOSARIO hay dos clases de compuestos sintagmáticos: tres compuestos preposicionales (N + preposición + N) y cuatro compuestos yuxtapuestos (formados por dos nombres). En total, son siete compuestos sintagmáticos: tres de tipo preposicional y cuatro yuxtapuestos.

Los compuestos yuxtapuestos aquí presentados son de clase apositiva; esto quiere decir que el nombre en aposición denota solo algunas propiedades de la entidad expresada por él (por ejemplo, el *tiburón* solo tiene del *martillo* la “forma” y la *ciudad* solo tiene del *dormitorio* la cualidad de servir para dormir en él).

En el compuesto preposicional *ajuste de cuentas* se puede ver que el segundo nombre de la composición está en plural, aunque las desinencias de género y número de todo el compuesto son las de su primer término, *ajuste*, de manera similar a lo que ocurre en compuestos como *matamoscas*.

### COMPUESTOS PREPOSICIONALES

**Ajuste de cuentas:** nombre + prep. + nombre [ajuste] + [de] + [cuentas]

**Cobro de piso:** nombre + prep. + nombre [cobro] + [de] + [piso]

**Cuerno de chivo:** nombre + prep. + nombre [cuerno] + [de] + [chivo]

### COMPUESTOS YUXTAPUESTOS

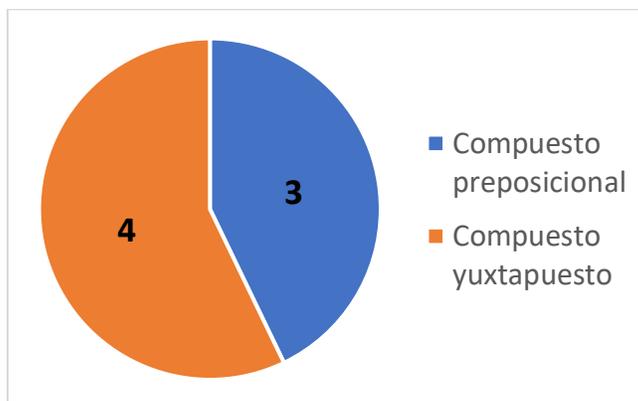
**Camión monstruo:** nombre + nombre [camión] + [monstruo]

**Chapo-despensa:** nombre + nombre [Chapo] + [despensa]

**Chapo-moda:** nombre + nombre [Chapo] + [moda]

**Tráfico hormiga:** nombre + nombre [tráfico] + [hormiga]

En el siguiente gráfico se muestra la cantidad de compuestos sintagmáticos por sus características estructurales:



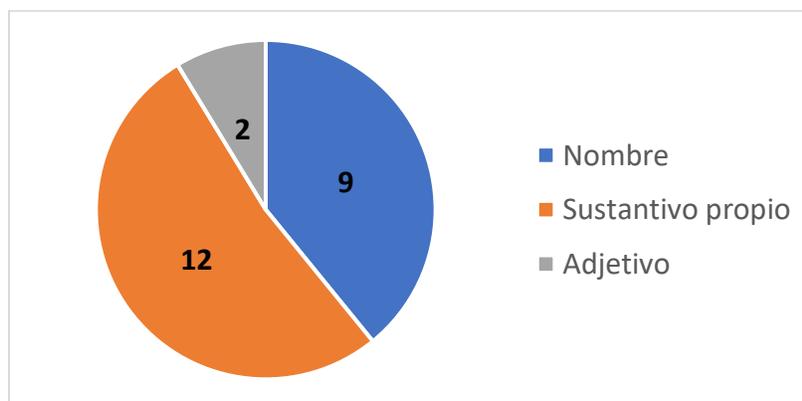
**Figura 3.1.6. Compuestos sintagmáticos**

### COMPOSICIÓN LÉXICA

La composición léxica es uno de los procesos más productivos del GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO. Las palabras compuestas poseen significado propio y constante y no pueden tener pronombres en su interior. A diferencia de la composición sintagmática, la composición léxica u ortográfica crea palabras cuyos compuestos están unidos gráficamente.

La estructura más numerosa de palabras compuestas en el GLOSARIO es la que involucra a dos nombres, uno llamado deverbal, derivado de un verbo retraído mediante un sufijo *-e*, *-a*, u *-o* (*jale*, *coste*, *machaca*, *acelere*, etc.) y uno terminado en plural. Esta es la estructura de las palabras *Mataviejitas*, *Comegusanos* y *Mochaorejas*. Si bien el segundo término del compuesto tiene la marca de plural, la desinencia de número de todo el compuesto le es dada por el primer término. Si se quiere utilizar una de estas palabras como plural en una oración,

es necesario indicarlo con su determinante: *el Mochaorejas ataca de nuevo*, los *mochaorejas atacan de nuevo*. Hay diecisiete términos formados por esta estructura. En el siguiente gráfico se puede ver la categoría gramatical que poseen estos compuestos, entre los que se decidió diferenciar los nombres de los sustantivos propios.



**Figura 3.1.7. Categoría gramatical de los compuestos de nombre deverbal + nombre**

*Chiquinarco* es una palabra difícil de analizar. Su apariencia inicial parece ser la de un compuesto acronímico, formación compuesta por la parte inicial y la parte final de dos palabras en las que puede o no haber solapamiento entre las sílabas que las conforman, por ejemplo, *austericidio* u *ofimática*. A pesar de no haber solapamiento entre las sílabas de sus componentes, está formada por la parte inicial de *chiquito* y por *narco*. Sin embargo y aunque es extremadamente raro, se encontró otra palabra en la que *chiquito* se acorta de la misma manera para formar un compuesto: *chiquidrácula*. Por lo tanto, su estructura se asemeja más a la del acortamiento compuesto que a la del compuesto acronímico, pues sus componentes, *chiqui[to]* y *narco*, pueden combinarse con otras palabras en otros compuestos, mientras que los componentes de los compuestos acronímicos solo se pueden combinar entre sí.

*Cochiloco* presenta el mismo problema que *chiquinarco* al analizar su estructura. Está formada por la parte inicial de una palabra, *cochino* y por una palabra completa, *loco*. De

manera similar, fue encontrada una palabra que utiliza la misma forma acortada *cochi* en otro contexto: *cochiqueso*. Antes de descartar por completo la existencia de compuestos acronímicos en este trabajo, conviene distinguir plenamente las diferencias entre estos y los acortamientos compuestos:

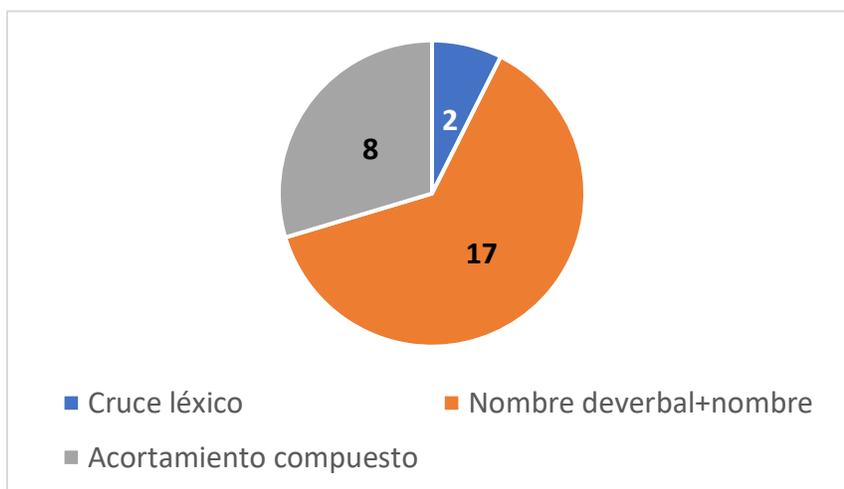
<b>Compuestos acronímicos</b>	<b>Acortamientos compuestos</b>
Se forman por la parte inicial y la parte final de dos palabras: <i>banjército</i> de <i>ban[co]</i> y <i>[e]jército</i> .	Se forman por la parte inicial de una palabra y una palabra completa o tema. <i>Por ejemplo, autocine.</i>
Puede o no haber solapamiento de los fonemas y sílabas de los componentes: <ul style="list-style-type: none"> <li>• <i>austericidio</i>, de <i>austeri[dad]</i> y <i>[hom]icidio</i>, con solapamiento</li> <li>• <i>ofimática</i> de <i>ofi[cina]</i> e <i>[infor]mática</i>, sin solapamiento</li> </ul>	No hay solapamiento. Por ejemplo, <i>automóvil.</i>
Sus componentes no son variantes léxicas de las palabras de que provienen y solo se combinan entre sí en ese preciso compuesto: <i>ban</i> de <i>banco</i> y <i>jército</i> de <i>ejército</i> solo son compatibles entre sí en <i>banjército</i> y no se pueden combinar con otras formas.	Sus componentes son variantes léxicas de la palabra de que provienen y pueden aparecer por separado o combinados con otras formas. <i>Auto, autobús, automóvil, autocinema.</i>

**Figura 3.1.8. Diferencias entre los compuestos acronímicos y los acortamientos compuestos**

De acuerdo con Varela (2018: 139) la principal característica de los compuestos acronímicos es la de estar formados por la parte inicial y la parte final de dos palabras y la de los acortamientos compuestos es la de estar formados por un acortamiento y una palabra completa o tema. Por esta razón, se considera que las palabras *chiquinarco* y *Cochiloco* tienen la estructura del acortamiento compuesto pues sus componentes *chiqui[to]* y *cochi[no]* se combinaron respectivamente con *narco*, que es la parte inicial (y no final) de *narcotraficante* y con *loco*, que es una palabra completa. Los acortamientos involucrados en

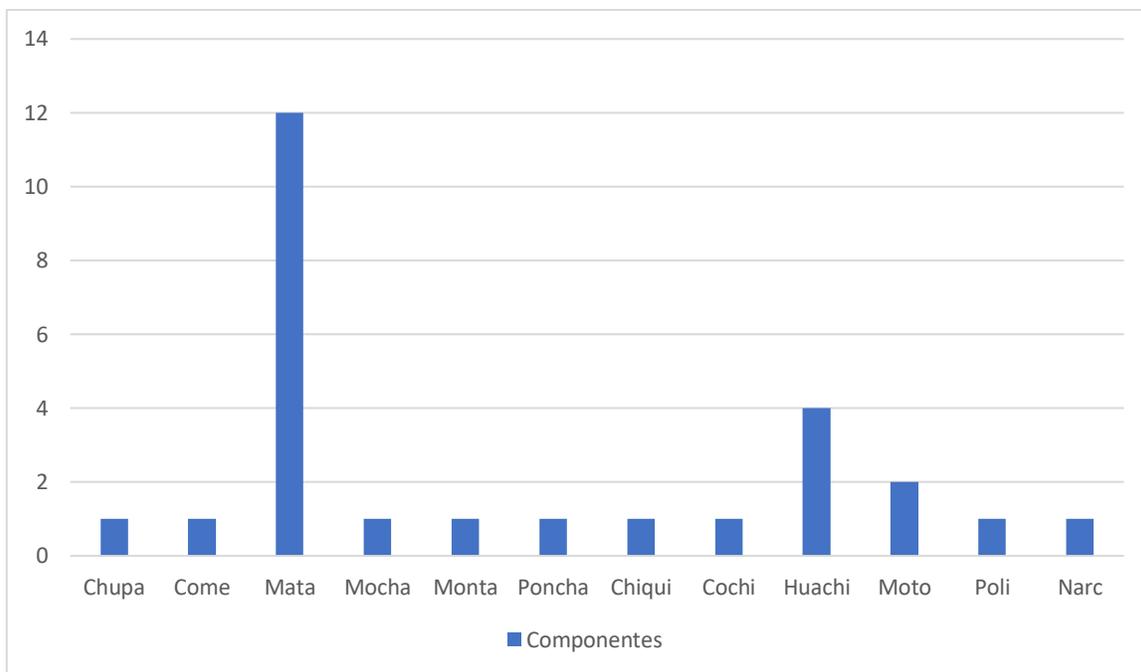
este tipo de compuesto deben ser capaces de sustituir a la palabra de la que provienen en contextos diversos, como *foto* de *fotografía* o *poli* de *policía*, o aparecer combinados con otras palabras en otras formaciones, como ya se demostró con los casos de *chiquidráulica* y *cochiqueso*. Por lo tanto, en el GLOSARIO hay ocho acortamientos compuestos y según la comparación anteriormente descrita, no hay ninguna palabra formada mediante la acronimia.

El siguiente gráfico contiene la cantidad de compuestos que hay de cada una de las estructuras ya descritas:



**Figura 3.1.9. Estructura de los compuestos**

Otro aspecto que vale la pena cuantificar es la cantidad de palabras que se forman con ciertos componentes que aparecen recurrentemente en varias de las palabras compuestas aquí analizadas, ya que algunos como el acortamiento *huachi[col]*, aparecen incluso en formaciones de dos tipos de estructura diferente. El siguiente gráfico cuantifica la aparición de los componentes en palabras diferentes con el fin de distinguir aquellos que han servido para formar mayor cantidad de vocablos:



**Figura 3.2. Componentes**

Componentes	Núm. de palabras	Componentes	Núm. de palabras	Componentes	Núm. de palabras
Chupa	1	Poncha	1	Poli	1
Come	1	Chiqui	1	Narc	1
Mata	12	Cochi	1		
Mocha	1	Huachi	4		
Monta	1	Moto	2		

**Figura 3.2.1. Cantidad de palabras formadas con los componentes**

COMPUESTOS

**Chupaductos:** nombre + nombre [chupa] + [ductos]

<b>Comegusanos:</b>	nombre + nombre	[come] + [gusanos]
<b>Mataamigos:</b>	nombre + nombre	[mata] + [amigos]
<b>Matachavitas:</b>	nombre + nombre	[mata] + [chavitas]
<b>Mataguachos:</b>	nombre + nombre	[mata] + [guachos]
<b>Mataindigentes:</b>	nombre + nombre	[mata] + [indigentes]
<b>Matajotos:</b>	nombre + nombre	[mata] + [jotos]
<b>Matameretrices:</b>	nombre + nombre	[mata] + [meretrices]
<b>Mataperros:</b>	nombre + nombre	[mata] + [perros]
<b>Matapolicías:</b>	nombre + nombre	[mata] + [policías]
<b>Matasicarios:</b>	nombre + nombre	[mata] + [sicarios]
<b>Matataxistas:</b>	nombre + nombre	[mata] + [taxistas]
<b>Mataviejitas:</b>	nombre + nombre	[mata] + [viejitas]
<b>Matazetas:</b>	nombre + nombre	[mata] + [zetas]
<b>Mochaorejas:</b>	nombre + nombre	[mocha] + [orejas]
<b>Montachoques:</b>	nombre + nombre	[monta] + [choques]
<b>Ponchallantas:</b>	nombre + nombre	[poncha] + [llantas]

#### ACORTAMIENTOS COMPUESTOS

<b>Chiquinarco:</b>	(adjetivo) + nombre	[chiqui(to)] + [narco]
---------------------	---------------------	------------------------

<b>Cochiloco:</b>	(nombre) + adjetivo	[cochi(no)] + [loco]
<b>Huachigas:</b>	(nombre) + nombre	[huachi(col)] + [gas]
<b>Huachigasero:</b>	(nombre) + nombre	[huachi(col)] + [gasero]
<b>Huachitúnel:</b>	(nombre) + nombre	[huachi(col)] + [túnel]
<b>Motorrata:</b>	(nombre) + nombre	[moto(cicleta)] + [rata]
<b>Motosicario:</b>	(nombre) + nombre	[moto(cicleta)] + [sicario]
<b>Polinegro:</b>	(nombre) + adjetivo	[poli(cía)] + [negro]

#### CRUCES LÉXICOS

En este apartado se incluyen los únicos cruces léxicos del GLOSARIO. Los cruces léxicos se forman por la mezcla de las partes de sus componentes, además de tener una intención burlesca o literaria (por ejemplo, *dictablanda*, *pobresor*, *brujer*, etc.).

Según Varela (2018: 143), los cruces léxicos ocurren por la confusión intencionada de dos términos que se “fundan” en una nueva palabra en la que los dos componentes siguen siendo reconocibles. Los cruces léxicos se pueden usar para denominar entidades que poseen las características de sus palabras originarias en determinados contextos (Zacarías, 2017: 122) como en el caso de *estudihambre*.

A pesar de la alta productividad del cruce léxico en el habla coloquial, sorprende mucho la cantidad tan baja de formaciones que fueron encontradas para el campo semántico de esta investigación que, según parece, tiene preferencia por otros esquemas de formación.

#### CRUCES LÉXICOS

**Huachicumbia:** nombre +/- nombre [huachicol] +/- [cumbia]

**Narquitecto:** nombre +/- nombre [narco] +/- [arquitecto]

### **PALABRAS PREFIJADAS**

Este grupo consta de palabras derivadas por prefijación. Las palabras prefijadas no cambian su categoría gramatical.

En el GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO hay cuarenta palabras prefijadas que corresponden también al campo semántico dedicado al estudio del prefijo *narco-*, excepto *narquitecto* que se clasificó como un cruce léxico.

En este grupo hay solo dos prefijos: *anti-* y *narco-*, contando *anti-* con un solo ejemplo.

El prefijo *narco-* no presenta muchas condiciones formales para su uso. Se puede unir a sustantivos y adjetivos sin mayor dificultad, aunque la muestra obtenida arroja una mayor cantidad de nombres que de adjetivos: 38 sustantivos y solo 6 adjetivos. El nombre *narcolandia* se formó de *narco-* y el tema del inglés *landia*.

Los sustantivos formados con *narco-* presentan pluralidad según su significado. Los sustantivos se pueden clasificar de muchos modos, pero aquí solo se consignará la diferencia entre los concretos y abstractos (dos clases de sustantivos comunes). Con Antas (2007: 120), los sustantivos concretos designan objetos de naturaleza física que se perciben con los sentidos, como *cielo*, *niña*, *gato*, *mesa*, y se pueden dividir a su vez en individuales (*niño*) y colectivos (*rebaño*). Por su parte, los sustantivos abstractos designan realidades que solo existen en la mente humana, son conceptos que no existen independientes en el mundo físico pues requieren del razonamiento para ser conocidos. Hay tres clases de sustantivos abstractos que se derivan de ciertas clases gramaticales pero sin limitarse a estas: los de

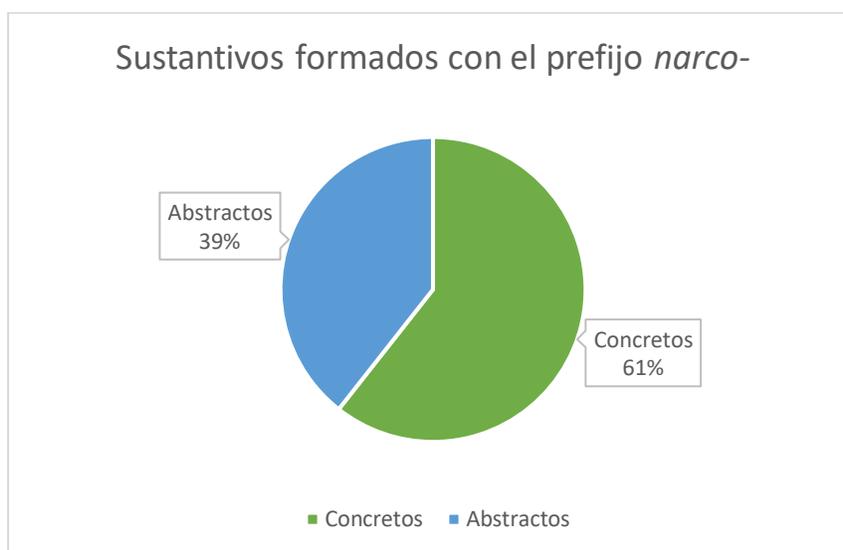
cualidad se derivan de adjetivos (*injusticia, negrura, amplitud*); los de fenómeno se derivan de verbos (*arriesgue, vivencia*); y los de número se usan como cuantificadores (*centena, millar*).

La diferencia entre los sustantivos concretos y los abstractos puede depender de las ideologías del individuo, sobre todo al nombrar objetos de la religiosidad, como *ángeles, paraíso* o *Dios*. Estos casos demuestran que la divisoria entre ambas clases, en principio, no es del todo tajante. Sin embargo, otros sustantivos como *guerra, censura* o *violencia*, que dejan sentir sus consecuencias en el mundo físico, no dependen realmente de las creencias del individuo para clasificarlos como sustantivos concretos ya que se identifican con la segunda clase de sustantivos abstractos, es decir, los de fenómeno. Así, *huracán*, por ejemplo, tampoco puede ser clasificado como sustantivo abstracto a pesar de ser un *fenómeno natural*, ya que es, al igual que *cielo*, un sustantivo cuyo referente se percibe con los sentidos, según los criterios que se aplicaron en este trabajo. Eso no quiere decir que dichos criterios sirvan para fijar la clasificación de los sustantivos ni constituyen una prueba infalible, pues el método utilizado se basó exclusivamente en la información semántica disponible de cada palabra y se describirá más adelante. De hecho, la clasificación de un sustantivo como concreto o abstracto puede cambiar de acuerdo con el contexto en que se encuentra la palabra:

El periodismo fue afectado por la *censura* [abstracto]

El pitido que se escucha sobre las palabrotas es una *censura* [concreto]

Como se puede ver en el siguiente gráfico, el prefijo *narco-* tiende a formar sustantivos concretos, aunque la cantidad de sustantivos abstractos no deja de ser significativa, por lo que su uso se extiende tanto a los objetos de la vida cotidiana como al plano de las ideas. La relación de sustantivos concretos y abstractos es algo mayor que la relación de 2 a 1.



**Figura 3.2.3. Porcentaje de sustantivos concretos y abstractos formados con *narco-***

Para ordenar las palabras en la tabla, se consultó su significado en el GLOSARIO, además del significado de las palabras de que fueron derivadas (es decir, sin el prefijo *narco-*) en el DLE y el DEM y mediante este contraste se determinó su clasificación según el significado. Como ya se dijo, este no debe ser interpretado como un método definitivo para la clasificación de los sustantivos debido a que el contexto y la polisemia que esta distribución implica pueden hacer variar el resultado. Esta clasificación tomó en cuenta pocos rasgos diferenciadores para obtener la clasificación discreta que se vertió en la tabla, pero de tomar en cuenta más rasgos, la clasificación tendería a volverse más difusa.

	<b>Sustantivos formados con el prefijo <i>narco-</i></b>	
	<b>Concretos</b>	<b>Abstractos</b>
1.	Narcoabogado	Narcocensura
2.	Narcoabuelo	Narcocorrupción
3.	Narcoblog	Narcocultura
4.	Narcobloqueo	Narcoestado
5.	Narcocampamento	Narcofrontera
6.	Narcocorrido	Narcogobierno
7.	Narcocripta	Narcoinsurgencia
8.	Narcofosa	Narcolandia
9.	Narcohuachicolero	Narcolenguaje
10.	Narcolaboratorio	Narcomarketing
11.	Narcomanta	Narconovela <sup>1</sup>
12.	Narcomensaje	Narcosolidaridad
13.	Narconovela <sup>2</sup>	Narcoviolenia
14.	Narcopeđa	
15.	Narcopełícula	
16.	Narcopełicía	
17.	Narcopełosada	
18.	Narcopełocurador	
19.	Narcopełotaller	
20.	Narcopełotunel	

**Figura 3.2.2. Cantidad de sustantivos concretos y abstractos formados con *narco-***

El prefijo *narco-* se puede emplear prácticamente a voluntad para nombrar objetos relacionados con el mundo del narcotráfico. Se puede usar con anglicismos.

En un principio, se creyó que su uso podría estar restringido a palabras que no comenzaran con la sílaba *co*, como *abogado*, *abuelo* o *blog*, ya que en la palabra *narcomercialización* (que no se incluye, por espacio, en el GLOSARIO) derivada del prefijo *narco-* y el nombre *comercialización*, ocurre el traslape de las sílabas inicial y final de cada morfema respectivamente. Sin embargo, hay otras palabras como *narcocorrido* y *narcocorrupción* que presentan el mismo encuentro de las sílabas *co* sin el traslape. Esto puede deberse a que *corrido* y *corrupción* son palabras que tienen un número de sílabas menor que *comercialización*, por lo que su emisión en la cadena hablada no presenta mayor dificultad después de agregarles *narco-*, en comparación con la cacofonía de *\*narcomercialización*. Además, *narcocorrido* y *narcocorrupción* son mucho más empleadas que *narcomercialización* con sus apariciones simbólicas en contados artículos. Cabe esperar la aparición de nuevas palabras similares para comprobar la regla del traslape, aunque se trata de una formación muy poco frecuente.

El DLE tiene una entrada para *narco-* con el significado de su raíz clásica. Sin embargo, para esta investigación se consultó la base de datos Morfolex que se dedica al análisis de formaciones neológicas. Dada la alta productividad de *narco-*, que se observó tanto en los ejemplos proporcionados por Morfolex, como en medios de comunicación nacionales, y a la clara diferencia de significados con respecto a la entrada proporcionada por el diccionario, el GLOSARIO de este trabajo considera que *narco-* es un afijo creador de nombres y adjetivos y todas las palabras de su corpus fueron analizadas como derivadas de prefijo más nombre o adjetivo.

<b>Antinarco:</b>	prefijo + nombre	[anti-] + [narco]
<b>Narcoabogado:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [abogado]
<b>Narcoabuelo:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [abuelo]
<b>Narcoblog:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [blog]
<b>Narcobloqueo:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [bloqueo]
<b>Narcocampamento:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [campamento]
<b>Narcocensura:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [censura]
<b>Narcocorrido:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [corrido]
<b>Narcocorrupción:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [corrupción]
<b>Narcocripta:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [cripta]
<b>Narcocultura:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [cultura]
<b>Narcodelictivo:</b>	prefijo + adjetivo	[narco-] + [delictivo]
<b>Narcoestado:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [Estado]
<b>Narcofosa:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [fosa]
<b>Narcofrontera:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [frontera]
<b>Narcogobierno:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [gobierno]
<b>Narcogrupero:</b>	prefijo + adjetivo	[narco-] + [grupero]
<b>Narcohuachicolero:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [huachicolero]

<b>Narcoinsurgencia:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [insurgencia]
<b>Narcolaboratorio:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [laboratorio]
<b>Narcolandia:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [landia]
<b>Narcolenguaje:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [lenguaje]
<b>Narcomanta:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [manta]
<b>Narcomarketing:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [ <i>marketing</i> ]
<b>Narcomensaje:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [mensaje]
<b>Narco-millennial:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [ <i>millennial</i> ]
<b>Narconovela<sup>1</sup>:</b>	prefijo + (nombre)	[narco-] + [(tele)novela]
<b>Narconovela<sup>2</sup>:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [novela]
<b>Narcopanista:</b>	prefijo + adjetivo	[narco-] + [panista]
<b>Narcopeda:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [peda]
<b>Narcopelícula:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [película]
<b>Narcopolicía:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [policía]
<b>Narco-pop:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [ <i>pop</i> ]
<b>Narcoposada:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [posada]
<b>Narcoprocurador:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [procurador]
<b>Narcosatánico:</b>	prefijo + adjetivo	[narco-] + [satánico]

<b>Narcosolidaridad:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [solidaridad]
<b>Narcotaller:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [taller]
<b>Narcotúnel:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [túnel]
<b>Narcoviolenia:</b>	prefijo + nombre	[narco-] + [violencia]

Según este análisis morfológico, el proceso creador de palabras nuevas más productivo de todos los del Glosario es la prefijación con los treinta y nueve términos derivados de *narco-*. La composición léxica y la sufijación son igualmente importantes y más variadas por la cantidad de morfemas y tipos de compuestos que se detectaron durante el análisis.

Las palabras reunidas para este trabajo fueron creadas a partir de una gran variedad de procesos morfológicos. Por su valor connotativo, se les puede agrupar en campos semánticos que no siempre coinciden con el proceso de formación de palabras de que provienen, pero sí por su proximidad semántica. Caso contrario es el campo de *Formas de disponer cadáveres*, que se compone en su mayoría por palabras parasintéticas que significan cosas similares.

Las palabras sufijadas sirven para nombrar cosas muy diferentes entre sí, como personas, sucesos y ocupaciones, y de categorías distintas. La composición, por su parte, genera nombres, en su mayoría señalados como antropónimos, y algunos adjetivos. Fue particularmente productiva la estructura que involucra un nombre posverbal y un nombre en plural para formar apodos de personas. Los acortamientos compuestos nombran actividades ilegales u objetos que sirven para llevarlas a cabo, así como sujetos que se dedican a ciertas modalidades del crimen.

El cruce léxico, contrario a lo que se esperaba, no generó muchas de las palabras de la muestra recogida. La palabra *narquitecto* se catalogó como un cruce léxico y no como una palabra

prefijada por el solapamiento que hay entre las sílabas de sus componentes. De cualquier modo, es una palabra muy extraña y difícil de emplear, claramente formada con intenciones estéticas más allá de la simple designación que caracteriza a las palabras formadas con *narco-*, una muestra de formas mucho más amplia que la que se muestra en este trabajo y sin ninguna variabilidad en la relación de las sílabas de los morfemas que poseen.

Después de terminar el análisis morfológico de todos los términos, sigue la metodología que se siguió para redactar las definiciones y la presentación del GLOSARIO.

## CAPÍTULO 4

### METODOLOGÍA Y REDACCIÓN DE LAS DEFINICIONES DEL GLOSARIO DE LA VIOLENCIA Y LA INSEGURIDAD EN MÉXICO

En este capítulo se define la lexicografía y los tipos de diccionarios que existen. También se describe la estructura interna de los diccionarios y los criterios metodológicos que se siguieron para la elaboración del GLOSARIO DE LA VIOLENCIA Y LA INSEGURIDAD EN MÉXICO, desde la selección de los términos hasta la redacción de sus definiciones. Al final del capítulo se encuentra el GLOSARIO terminado.

Según el DLE (2021), un glosario es un “catálogo de palabras de una misma disciplina, de un mismo campo de estudio, de una misma obra, etc., definidas o comentadas”. Para Bajo, el glosario es un hipónimo del diccionario que explica un léxico “poco conocido, desusado o bárbaro” que se incluye al final de una obra para que su texto pueda entenderse. El glosario de esta investigación, por lo tanto, está basado en un subsistema léxico descrito en los capítulos anteriores y pretende brindar información para su comprensión morfológica y semántica.

La lexicografía es la disciplina que se encarga de la realización de los glosarios y su método se explica a continuación.

#### **4.1 La lexicografía**

La lexicografía es una disciplina de la lingüística que se encarga de la elaboración de diccionarios, o según la definición del DLE (2021) “técnica de componer léxicos o diccionarios”. Bajo (2000:11) denomina a la lexicografía como “la disciplina que estudia la planificación y elaboración de compilaciones léxicas; tales compilaciones pueden ser

diccionarios, glosarios, tesoros, concordancias [...] y pueden proporcionar información sobre el vocabulario de una sola lengua, o de dos o más lenguas”.

Existen diferentes tipos de compendios lexicográficos, como el diccionario, el glosario, el tesoro o la enciclopedia. Sin importar el tipo de obra lexicográfica, antes de elaborarla se debe tener en cuenta al usuario al que va dirigida. Según Bajo (2000: 11) hay dos tipos de usuario de una obra lexicográfica: los que conocen y dominan la lengua en que está escrita la obra y los que no la dominan porque están en “fase de aprendizaje”. Para cada usuario hay un tipo correspondiente de obra lexicográfica: a los que dominan la lengua les corresponden los diccionarios generales y a los que están aprendiendo una lengua les corresponden los diccionarios bilingües o monolingües para extranjeros. Después de identificar al lector potencial de la obra, se deben fijar los criterios estructurales para poder redactarla. Esto es, su macroestructura y microestructura.

## **4.2 Macroestructura**

La macroestructura o nomenclatura es el conjunto de entradas o lemas del diccionario. Se leen de manera vertical y suelen estar ordenadas alfabéticamente. Medina puntualiza que las entradas también se encuentran al interior de los artículos lexicográficos y no solo en la macroestructura. Una entrada es, según Medina citando a Porto Dapena, “cualquier unidad léxica sobre la que el diccionario, sea en su macroestructura o microestructura, ofrece información”.

### **4.2.1 Tipos de entradas**

Existen dos tipos de entradas: las entradas y las subentradas. Las entradas son la cabecera del artículo y deben estar lematizadas. La lematización consiste en escoger la variante

morfológica de una palabra que es capaz de representar todas sus formas posibles. La elección del lema de cada palabra depende de su categoría gramatical. Por ejemplo, si se quiere lematizar la palabra *leyendo* la forma que se debe escoger es la infinitiva *leer*. Todos los verbos del diccionario están lematizados en su forma infinitiva. A su vez, los sustantivos se lematizan por su forma del masculino o femenino del singular: **libro. m, agua. f.** Los sustantivos que presentan variabilidad genérica se lematizan apuntando las dos terminaciones en su forma singular: **abuelo, la. m y f.** Los adjetivos se lematizan bajo los mismos criterios que los sustantivos, usando su forma singular y anotando su variabilidad genérica: **guerrero, ra. adj., rojo, ja. adj.** Los pronombres se lematizan con su forma singular y sus desinencias se anotan según el criterio del diccionario: **él, ella. pronom. person. 3ª person. m., f. y n.**

Los diccionarios también registran palabras derivadas y compuestas, por lo que las entradas pueden tener morfemas derivativos (*anticomunista*) o ser unidades constituidas por otras palabras (*guardabosques*), conocidas en este trabajo como compuestos ortográficos. Las obras lexicográficas especializadas incluyen entradas como *glóbulo rojo* o *ganglio centinela*, aunque los diccionarios generales como el DLE las registran como subentradas de sus hiperónimos más generales *glóbulo* y *ganglio*.

Las subentradas son unidades fraseológicas de la microestructura de las obras lexicográficas. Están incluidas en las entradas y sirven para definir los usos específicos de la palabra de la entrada en frases o unidades más complejas que la simple palabra. Por ejemplo, el DLE registra en su entrada del verbo *mandar* 4 subentradas con su respectiva definición que corresponden a las formaciones *a mandar, bien mandado, da, estar alguien o algo mandado recoger* y *mal mandado, da*. Algunas palabras del corpus de esta investigación se consideran morfológicamente unidades fraseológicas o más precisamente compuestos sintagmáticos,

como *cobro de piso* o *cuerno de chivo*, pero se las incluirá en el GLOSARIO como entradas y no como subentradas porque los significados de sus hiperónimos *cobro* y *cuerno* de ninguna manera forman parte del subsistema léxico que es el interés de esta investigación.

Recientemente, muchos diccionarios se han actualizado para incluir las entradas de palabras como *bazuco* (DLE) o *huachicolero* (en el caso del Diccionario del Español de México). Aunque es de gran importancia la incorporación de estas palabras para el conocimiento de todos los hablantes del español, ya no se les puede señalar su cualidad de neologismos, por lo que desafortunadamente no fueron consideradas para figurar en este estudio.

#### **4.2.2 Tipos de diccionarios**

Después de lematizar todos los términos, es necesario ordenarlos. Los dos órdenes posibles son el onomasiológico o conceptual y el orden semasiológico o formal. El orden onomasiológico consiste en partir de las ideas para llegar a las palabras. Los diccionarios ideológicos están ordenados onomasiológicamente, al igual que los diccionarios de dudas. Requieren un índice alfabético de las palabras que incluyen porque generalmente no están ordenados alfabéticamente.

En el orden semasiológico se parte de las palabras para llegar a los conceptos. Es el orden que tiene la gran mayoría de diccionarios y obras lexicográficas. Las palabras de los diccionarios semasiológicos se ordenan alfabéticamente y hay dos maneras de hacerlo: en orden alfabético directo y en orden alfabético inverso. Según Medina (2013:86) el orden directo consiste en realizar la alfabetización de izquierda a derecha en la entrada lexicográfica y el orden inverso consiste en hacer la alfabetización de derecha a izquierda. Los diccionarios inversos suelen ser de uso lingüístico o filológico. Medina (2013: 86) menciona un tercer

orden posible de los términos de un diccionario, el orden a partir de cualquier lugar del interior de las palabras, como los diccionarios de rimas en las que las palabras se ordenan de acuerdo con la vocal tónica.

Además de las entradas y la cantidad de ellas, la macroestructura se encarga de su orden y el orden de la información en las definiciones, así como del orden de figuras, tablas, mapas e imágenes y de la presentación de las subentradas (Fernández, 2012: 58).

### **4.3 Microestructura**

La microestructura es toda la información que se proporciona acerca de una unidad léxica o lema. Un artículo lexicográfico se compone del tema y de la información semántica que se proporciona acerca de él. Además se puede incluir toda clase de información metalingüística de acuerdo con el criterio de la obra, como la etimología, la información gramatical, la información diatómica, pronunciación, abreviaturas, sinonimia, ortografía y en este caso, la información morfológica. La información se representa dentro del artículo lexicográfico de acuerdo con criterios constantes como el tipo y tamaño de letra u otras convenciones gráficas como la utilización de símbolos (Medina, 2003: 105).

### **4.4 La definición**

Existen varias opiniones acerca de la naturaleza de la definición. Para presentar algunas de ellas, se recurre a la recopilación del Dr. Ramón Zacarías para su curso de Lexicología y Semántica (2019):

Para Cardero (2004) la definición es una “paráfrasis del vocablo definido” que repite el significado del término. Debe ser de la extensión necesaria para que logre explicar el significado con un lenguaje culto pero accesible al usuario, evitando en lo posible las palabras

técnicas. La definición no puede ser viciosa, es decir, que una palabra sea definida por otra que a su vez tiene a la primera como su propia definición.

Seco (1987) explica que la definición es la “información sobre todo el contenido y nada más que el contenido de la palabra definida”. La definición, por lo tanto, deberá ser capaz de sustituir a la palabra en un enunciado del habla por sinonimia absoluta, aunque la mayoría de las veces, la definición no puede ser así de estricta y es solo una aproximación.

Bajo (2000) escribe que la definición es la “expresión equivalente semánticamente a la unidad estudiada”. Para ella, la práctica lexicográfica parte del axioma de que es posible encontrar una unidad léxica o sintagmática que sea equivalente a la palabra que se quiere definir.

Para Medina (2003), de manera similar que para Moliner (1998), la definición es la parte más importante de un artículo lexicográfico y la de mayor importancia para el usuario. En el DLE (2021) la palabra *definición* se desglosa como “preposición que expone con claridad y exactitud los caracteres genéricos y diferencias y algo material o inmaterial”.

Si se tienen en consideración los rasgos semánticos de estas explicaciones, resulta conveniente citar a Moliner (1998) para quien la definición es la “explicación del significado de una palabra en un diccionario”. Esta debe ser respetuosa de la identidad gramatical de la palabra y debe tener los rasgos semánticos suficientes.

La técnica para definir se desprende de la doctrina de Aristóteles y Boecio recomendada por Bajo (2000: 35): *Definitio fit per genus proximum et differentiam specificam*, según la cual se debe recurrir al hiperónimo inmediatamente superior y después escribir las características

adicionales. Además de la doctrina tradicional, existen otras reglas para definir que se enumeran a continuación.

#### **4.4.1 Requisitos para definir**

Estas reglas básicas se obtuvieron de las obras de Medina (2003: 132-146) y de Bajo (2000: 11-53) gracias al curso citado arriba (Zacarías, 2019) y proporcionadas durante el mismo:

1. A la definición no le debe faltar ningún rasgo característico, pero tampoco debe ser demasiado extensa.
2. Lo definido no se debe utilizar en la definición.
3. Se debe señalar lo que el definido es, pero no lo que no es.
4. No se deben usar metáforas o lenguaje figurado en los significados.
5. Se debe respetar la identidad categorial; es decir, que si el lema es un sustantivo, el significado deberá ser un sintagma nominal. De la misma manera, si se trata de un verbo, el significado comenzará con un verbo y si es un adjetivo el que se va a definir, el significado también será un sintagma adjetival.
6. En caso de que la entrada sea un sustantivo del significado debe ser del mismo género y número gramatical.
7. La definición no debe traslucir ninguna ideología.
8. Las definiciones deben contener un lenguaje actual, claro y preciso.
9. La definición debe separarse tipográficamente de su contorno con paréntesis, puntos, corchetes o diferente tipo de letra.
10. El significado debe pasar la prueba de la sustitución o conmutación para que sea considerado como válido.

#### 4.4.2 Tipos de definiciones

Según el esquema de Medina (2003: 138) hay varios tipos de definiciones según la clasificación de las tipologías de Bosque de 1982: por la naturaleza del metalenguaje empleado, por la naturaleza de lo definido, por la modalidad de la definición y por la estructura sintáctica de la definición.

Por la naturaleza del metalenguaje empleado, hay dos grupos de definiciones: definiciones propias o parafrásicas y definiciones impropias o metalingüísticas. Las propias son aquellas de naturaleza sinonímica, antonímica o hiperonímica. Las impropias son explicaciones del uso de las palabras y se usan para definir interjecciones, preposiciones, conjunciones, pronombres y artículos (Medina, 2003: 140) aunque dependiendo de la obra lexicográfica, las definiciones de palabras como sustantivos, adjetivos y verbos pueden incluir definiciones impropias, tal como ocurre en el *Diccionario de anglicismos del español estadounidense* de Francisco Moreno-Fernández.

Las definiciones por la naturaleza de lo definido también se dividen en cuatro tipos: enciclopédicas, lexicográficas, explicativas y constructivas (Medina, 2003, 143). “Las definiciones enciclopédicas describen objetos y las lexicográficas definen palabras” (Lucio, 2016: 78). Por otro lado, las definiciones explicativas “delimitan los conceptos o reflejan la esencia de una determinada categoría que el hablante puede conocer aunque no sepa definir” y las constructivas son “propias de los tecnicismos” y se forman a partir de un “significado complejo” (Medina, 2003: 144).

Según Medina (2003), las definiciones por la modalidad de la definición se clasifican en científicas, literarias y humorísticas. Las definiciones literarias incluyen algún tipo de figura retórica con el que se personifica el definido.

Por último, las definiciones por estructura sintáctica se dividen en definiciones conjuntivas y disyuntivas. Para las conjuntivas se usa una conjunción copulativa *y*, mientras que para las disyuntivas se usa la conjunción disyuntiva *o*. Como ejemplo de la definición copulativa (DLE, 2021): **diestro**. adj. Sagaz, prevenido y avisado para manejar negocios, sin detenerse por las dificultades. Y como ejemplo de la disyuntiva (DLE, 2021): **bruto**. adj. Vicioso, torpe, o excesivamente desarreglado en sus costumbres.

Una vez comprendida la práctica lexicológica, su conocimiento sirve para explicar la metodología utilizada en la elaboración del GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO.

#### **4.5 Metodología y selección de vocablos del GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO**

En esta sección se describe la selección de las palabras que conforman el GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO, su metodología y ordenación. Esta obra lexicográfica tiene el fin de reunir en un glosario las palabras surgidas por el fenómeno de la inseguridad y los procesos de formación que las originan. El lector podrá conocer el significado de estas palabras y distinguir la importancia de los procesos de formación más productivos al hablar y escribir sobre la inseguridad en México. Gracias a la ordenación por campos semánticos, el lector también podrá diferenciar entre las palabras provenientes del mundo del crimen y las que origina la sociedad civil en la periferia de este fenómeno, que son la mayoría.

Todo el glosario está en español aunque algunos términos han sido formados con préstamos del inglés. El criterio seguido para estos contados casos se detallará en la Microestructura.

Los campos semánticos, al igual que los términos dentro de ellos, se han ordenado de acuerdo al alfabeto y de manera directa. A cada término ordenado alfabéticamente le corresponde una definición, por lo que se trata de un glosario monolingüe y semasiológico.

El lector al que este glosario va dirigido es cualquier hablante del español interesado en la inseguridad en México, debido al lenguaje simple de sus definiciones. Sin embargo, puede resultar de utilidad a un usuario especializado en lengua y literatura que esté interesado en algunos de los procesos de formación de palabras más productivos del español debido a la información semántica y morfológica que forma parte de cada una de las entradas. Por lo tanto, la característica principal del usuario de este Glosario es que domina el español.

#### **4.5.1 Selección de vocablos**

Los vocablos del GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO provienen en su totalidad de la prensa y de otras expresiones culturales relacionadas con la inseguridad. Algunos han sido acuñados por el periodista para hablar sobre el complejo fenómeno de la inseguridad, y otros han sido recogidos de los testimonios de personas de las filas del crimen organizado que se incluyen en artículos periodísticos. Estas palabras designan a personas, actividades, lugares y acciones de la variedad de crímenes que se cometen en México.

#### **4.5.2 Macroestructura**

El GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO tiene ciento cinco términos numerados. Fueron tomados de la prensa informativa y de opinión o de blogs de internet dedicados exclusivamente a publicar actualizaciones sobre el crimen organizado. De la vigilancia del léxico de estos medios de comunicación fueron obtenidas las palabras que se ordenaron en diez campos semánticos. Todos los términos presentados son entradas con su respectiva

definición. De acuerdo con el análisis morfológico previo, en este glosario hay acortamientos, palabras sufijadas, palabras prefijadas, palabras parasintéticas y compuestos sintagmáticos y léxicos.

Los términos del glosario tienen tres categorías gramaticales diferentes: hay sustantivos, adjetivos y verbos. Con el fin de lematizarlos, los sustantivos fueron escritos en su forma masculina o femenina y en singular. En los sustantivos con variabilidad genérica se incluyó la información gramatical con la abreviatura m. y f. Los adjetivos se lematizaron en su forma masculina y singular. Para lematizar los verbos se recurrió a su forma infinitiva.

Los términos fueron colocados en orden alfabético dentro de sus campos semánticos, cuyos títulos también se ordenaron alfabéticamente, y se numeraron siguiendo un orden que se mantiene a través de los campos. Los términos y los nombres de los campos se escribieron con negritas para su fácil localización. En el caso de términos homónimos, se escribió un número en superíndice para distinguir las dos entradas.

Después del término en negritas, se escribió un breve análisis morfológico que incluye el tipo de formación y los elementos que lo integran en letras cursivas. Las partes elididas de la formación se pusieron entre paréntesis cuadrados:

#### **77. Narconovela<sup>1</sup>**

Nombre derivado de *narco-* y *[tele]novela*.

#### **4.5.3 Microestructura**

La microestructura implica la información al interior de cada entrada del glosario y los criterios que se siguieron para redactarlas y ordenarlas. Esto incluye la información

morfológica, gramatical y semántica, así como el tipo de letra, las abreviaturas y otras marcas escritas para indicar homonimia o relación semántica.

En el GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO existen palabras formadas mediante diferentes tipos de procesos. Debido a esta variedad, se optó por incluir información acerca del tipo de formación en cada entrada. Si se trata de una palabra derivada por sufijación o prefijación se anotan en cursivas los morfemas tanto léxicos como derivativos que la forman:

### **99. Atorón**

Nombre derivado de *atorar* (morfema léxico) y *-ón* (morfema derivativo).

Si se trata de un compuesto preposicional o yuxtapuesto, se anotan todos los componentes, separados por comas:

### **2. Cobro de piso**

Compuesto preposicional formado de *cobro* (componente), *de* (preposición) y *piso* (componente).

Si se trata de un compuesto léxico cuyos componentes tienen partes acortadas, se anota la parte elidida entre paréntesis cuadrados:

### **20. Polinegro**

Nombre compuesto de *poli[cía]* y *negro*.

Los términos que forman parte del campo semántico *Apodos de criminales* se anotan siguiendo las reglas ya descritas y como sustantivos propios:

### **21. Cochiloco**

Sustantivo propio compuesto de *cochi[no]* y *loco*.

Si se trata de un nombre formado por el traslapamiento de las partes de sus componentes, se anota el tipo de formación y las partes traslapadas entre paréntesis:

## **92. Narquitecto**

Cruce léxico de *(narc)[o]* y *(arq)uitecto*.

Ya que algunas palabras del Glosario tienen más de un significado, cada acepción se precede de un número. También se incluye la información gramatical de cada vocablo con el uso de las siguientes abreviaturas:

Nombres: m. o f. o m. y f.

Verbos: tr. o intr.

Adjetivos: adj.

## **40. Matapolicías**

Nombre compuesto de *mata[r]* y *policías*.

1. (número de acepción) f. (información gramatical) Munición capaz de atravesar el blindaje policiaco. 2. (número de acepción) f. (información gramatical) Pistola semiautomática que dispara balas capaces de atravesar un chaleco antibalas.

Los verbos que en la oración se utilizan principalmente como adjetivos de su forma participa, incluyen, después de su definición, la abreviatura U. t. c. adj. (usado también como adjetivo). Esta es una particularidad exclusiva de las palabras parasintéticas pues al lematizarlas para su definición en este trabajo se optó por su forma infinitiva que casi nunca se usa en los medios de comunicación.

## **47. Encintar**

Verbo derivado de *en...ar* y *cinta*.

1. tr. Envolver con cinta un cadáver para facilitar su transporte. U. t. c. adj. “Tras disparos de arma de fuego, encuentran cadáver encintado y con un mensaje en plena calle”.

Cada definición tiene un ejemplo de uso que se anotó entre comillas.

#### **104. Tracatera**

Nombre derivado de la onomatopeya *traca* y *-t-era*.

1. f. Balacera. 2. f. Ruido fuerte provocado por un arma de fuego u otro artefacto. «Pero todo fue llegar y empezó la tracatera. Él iba delante, en el primer convoy. Pum pum pum. Fue de los primeros que cayó».

Todas las entradas tienen su respectivo ejemplo de uso excepto las del campo semántico de *Apodos de criminales* que contiene únicamente nombres propios. Las definiciones de este campo privilegian la información morfológica y semántica de la palabra.

#### **36. Mochaorejas**

Sustantivo propio compuesto de *mocha[r]* y *orejas*.

1. m. Alias de secuestrador mexicano que mutilaba a sus víctimas.

En los casos en que hay afinidades semánticas entre conceptos diferentes se colocó, después de la definición de la palabra, el símbolo → y un vínculo en negritas que le permite al lector trasladarse hasta otra entrada del Glosario.

#### **37. Pozolero**

Sustantivo propio derivado de *pozole* y *-ero*.

1. m. Alias de narcotraficante y asesino mexicano que disolvía a sus víctimas en ácido.  
→ **Pozolear.**

La entrada y la definición se escribieron con el mismo tipo y tamaño de letra, aunque la entrada se resaltó con negritas para diferenciarla de la definición y facilitar la búsqueda del lector.

#### **4.5.4 Metodología**

Una vez se definieron los criterios para la redacción de las definiciones y se tuvo compilado el corpus de estudio, todas las palabras fueron ordenadas en campos semánticos: Actividades delictivas, Actores del crimen, Apodos de criminales, Armas, Fenómenos culturales, Formas de disponer cadáveres, Lugares donde se lleva a cabo el crimen, Palabras con el prefijo *narco-*, Sucesos y actividades violentas y Medidas contra el crimen y la inseguridad.

El siguiente paso consistió en redactar las definiciones. Para lograrlo, se buscaron al menos dos contextos de la prensa escrita y en blogs online especializados en los que la palabra fuera empleada para distinguir así sus rasgos semánticos. Por fortuna, los blogs que se dedican a reportar noticias sobre el crimen y la inseguridad suelen pormenorizar el significado de las palabras que emplean con el fin de facilitar la lectura. Esta información fue vaciada en fichas de trabajo, que se explican a continuación.

#### **4.5.5 Fichas de trabajo**

Las fichas de trabajo son una herramienta para registrar y ordenar la información semántica con la que se redactarán las definiciones. Tienen la ventaja de que en ellas se puede registrar la información de la obra en la que la palabra en cuestión fue detectada. Contienen la siguiente información:

1. Nombre del autor del trabajo periodístico donde se encontró la palabra, título, nombre de la publicación, y año de publicación.

2. Párrafo donde aparece la palabra.
3. Enlace de la publicación online.

Los ejemplos siguientes son las fichas que permitieron definir la palabra *maruchero*.

- a. “LOS ZETAS FUERON MIS MAESTROS, ME ENSEÑARON A SER UN ENTERRADOR SICARIO” *El Blog del Narco*, 2020.

Están «Los Marucheros», el rango más bajo de la organización criminal, hacen la labor de los «halcones», es decir, vigilan las carreteras, informan a los líderes sobre movimientos en las calles. [...]

Estos «marucheros» y «marucheras» suben poco a poco escalones en el crimen organizado ante la detención o asesinato de cabecillas delincuenciales, si es que no son capturados o abatidos en medio de su camino por el narcotráfico.

(<https://elblogdelnarco.com/2020/03/25/los-zetas-fueron-mis-maestro-me-ensenaron-a-ser-un-enterrador-sicario/>)

- b. Juárez, Nadia: “Les dicen “Los Marucheros”; niños sicarios que entre armas, bailan y matan para el narco (VIDEO)” *Grupo Fórmula*, 2019.

“Los Marucheros” ocupan el escalafón más bajo en el orden del narcotráfico en México; vigilan las calles, mientras “disfrutan” de una sopa instantánea Maruchan, e informan a sus “jefes” de los movimientos de sus enemigos [...].

Su vida, para quienes los reclutan, vale lo mismo que una sopa Maruchan, misma que consumen casi a diario debido que viven prácticamente en la calle para estar alertas a cualquier peligro, reveló el portal *Vanguardia*.

(<https://www.radioformula.com.mx/noticias/20190712/quienes-son-los-marucheros-de-reynosa-cartel-del-noreste/>)

En cada ficha están subrayados los rasgos semánticos con el fin de identificarlos al redactar las definiciones del Glosario, procedimiento descrito a continuación.

#### 4.5.6 Redacción de las definiciones

La práctica lexicográfica indica que es posible definir toda palabra pues debe existir un sintagma o paráfrasis capaz de describir sus rasgos semánticos y que sea equivalente semánticamente a esa unidad. La doctrina de Aristóteles y Boecio señala que hay que redactar el significado de una palabra recurriendo a su hiperónimo más próximo y de ahí, seguir con

las demás características del término. Por lo tanto, los significados son hiperonímicos, como se aprecia en el ejemplo redactado para este trabajo de la palabra *chute*, que designa a un asesino a sueldo con instrucción militar como paracaidista, por lo que su hiperónimo inmediato es el de *sicario*:

## 10. Chute

Acortamiento de *parachute*.

1. m. Sicario adiestrado militarmente como paracaidista.

La definición se considera completa porque incluye los rasgos característicos más importantes de la palabra definida y no es demasiado extensa. Dentro de la definición no puede incluirse “lo definido” y tampoco puede ser una definición retroactiva, es decir, no puede definirse la palabra a partir de lo que no es, sino de lo que es.

Otra característica importante de la definición es que debe ser respetuosa de la categoría gramatical de la palabra, lo que significa que cada definición debe ser un sintagma de la misma clase que la palabra definida (o sea, un sintagma nominal, verbal o adjetival, como los de este trabajo), como se ve en el siguiente ejemplo de un verbo cuya definición es un sintagma verbal:

## 6. Rafaguear

Verbo derivado de *ráfaga* y *-ar*.

1. tr. Descargar disparos de un arma automática contra un objetivo. → **Cuerno de chivo.**

Por lo tanto, todas las palabras de este trabajo tienen una definición que es un sintagma de su misma categoría gramatical, ya sea un nombre, un adjetivo o un verbo. Las definiciones de los nombres comienzan con un sintagma sustantivo que es hiperónimo de su lema:

## 69. Narcofosa

Nombre derivado de *narco-* y *fosa*.

1. f. Enterramiento clandestino en el que los narcotraficantes ponen los cadáveres de sus víctimas.

las de los adjetivos comienzan con un sintagma adjetivo:

## 18. Matasicarios

Adjetivo compuesto de *mata[r]* y *sicarios*.

1. adj. [grupo armado] dedicado a asesinar operadores del narcotráfico.

y los verbos con un verbo en infinitivo:

## 49. Encolchar

Verbo derivado de *en...ar* y *colcha*.

1. tr. Amortajar restos humanos con una colcha. → Encobijar.

Sin embargo, algunas de las palabras de este estudio requirieron de una explicación mayor para abarcar satisfactoriamente sus propiedades semánticas. Esta necesidad fue resuelta con un simple criterio en la redacción de la definición que no entra en conflicto con la metodología lexicográfica ya descrita. En palabras como *bajador*, después de la definición correspondiente se colocó un punto y seguido y una oración que amplía el significado de la entrada al descifrar sus implicaciones connotativas o explicar su sentido figurado.

## 8. Bajador

Nombre derivado de *bajar* y *-dor*.

1. m. y f. Persona perteneciente a una organización criminal dedicada al secuestro y extorsión de migrantes ilegales en el norte de México o al robo de cargamentos de

droga de otras organizaciones criminales. *Bajar* en México es sinónimo de *robar* o *quitar*.

El lenguaje que se usó para redactar las definiciones es claro y preciso. Este pretende ser un trabajo de interés lingüístico, por lo que es descriptivo e imparcial.

Al principio del glosario se incluye un índice con las abreviaturas que aparecen en las entradas y al final un índice alfabético para ubicar con facilidad los términos ordenados en campos semánticos. Una vez explicada la metodología, se presenta el objetivo de este estudio, el glosario.

#### **4.6 Glosario de la inseguridad en México**

En esta parte del capítulo 5, se presenta la obra lexicográfica obtenida como resultado de esta tesis. Contiene ciento cinco términos ordenados en diez campos semánticos. Primero se presentan las abreviaturas usadas en su redacción, luego el corpus de la obra lexicográfica y al final un índice alfabético de los términos para facilitar su ubicación.

##### **4.6.1 Abreviaturas**

#### **ABREVIATURAS**

adj. .... adjetivo

f. .... sustantivo femenino

m. .... sustantivo masculino

intr. .... verbo intransitivo

tr. .... verbo transitivo

U. t. c. adj. .... usado también como adjetivo

#### 4.6.2 Corpus del glosario

### GLOSARIO DE LA INSEGURIDAD EN MÉXICO POR CAMPOS SEMÁNTICOS

#### ACTIVIDADES DELICTIVAS

##### 1. Ajuste de cuentas

Compuesto preposicional formado de *ajuste, de, y cuentas*.

1. m. Asesinato perpetrado entre miembros de grupos delictivos rivales. «Lo truenan a balazos en canchas de frontón por presunto ajuste de cuentas, en CDMX».

##### 2. Cobro de piso

Compuesto preposicional formado de *cobro, de y piso*.

1. m. Extorsión al dueño de un comercio. «El cobro de piso ya forma parte de la carta de presentación de los grupos criminales en México».

##### 3. Halconear

Verbo derivado de *halcón y -ear*.

1. intr. Vigilar operativos militares y policiales para brindar esa información al crimen organizado. «Creo que me andaban halconeando». → **Halcón**.

#### 4. **Huachicolear**

Verbo derivado de *huachicol* y *-ear*.

1. intr. Robar combustible de ductos subterráneos. «Sujetos fueron detectados intentando “huachicolear”. Además de mangueras para hurtar hidrocarburo de un ducto de Petróleos Mexicanos (Pemex), tenían un arma de grueso calibre».

#### 5. **Huachigas**

Nombre compuesto de *huachi[col]* y *gas*.

1. m. Robo de gas de ductos subterráneos. «Le dicen “gaschicol” o “huachigas””. Es la forma como se conoce en México al robo de gas a ductos de Petróleos Mexicanos». → **Huachicolear**.

#### 6. **Rafaguear**

Verbo derivado de *ráfaga* y *-ar*.

1. tr. Descargar disparos de un arma automática contra un objetivo. «No pudieron llevárselo secuestrado y rafaguean su casa en Orizaba». → **Cuerno de chivo**.

#### 7. **Tráfico hormiga**

Compuesto yuxtapuesto formado de *tráfico* y *hormiga*.

1. m. Comercio de armas, generalmente de procedencia ilegal, en pequeñas cantidades. «Aumenta tráfico hormiga de armas desde EU durante pandemia».

### ACTORES DEL CRIMEN

#### 8. **Bajador**

Nombre derivado de *bajar* y *-dor*.

1. m. y f. Persona perteneciente a una organización criminal dedicada al secuestro y extorsión de migrantes ilegales en el norte de México o al robo de cargamentos de droga de otras organizaciones criminales. *Bajar* en México es sinónimo de *robar* o *quitar*. «El agente intercambió disparos con esos bajadores, uno de los cuales le tiró a corta distancia, según las investigaciones».

## 9. Chaca

Acortamiento de *chacal*.

1. m. Narcotraficante de alto rango. «Entre ellos se hacen llamar chacas, jefes entre los indígenas de Sinaloa; y a las mujeres las llaman coñitas».

## 10. Chute

Acortamiento de *parachute*.

1. m. Sicario adiestrado militarmente como paracaidista. «Los mandos eran muy disciplinados porque eran de chutes (Brigada de Fusileros Paracaidistas) o Kalibes (militares del Ejército de Guatemala)».

## 11. Chiquinarco

Nombre compuesto de *chiqui[to]* y *narco*.

1. m. Hombre menor de edad involucrado en el narcotráfico. «Varias bajas ha sufrido una red de “chiquinarcos” en Los Cabos, la mayoría entre los 14 y 23 años».

## 12. Chupaductos

Nombre compuesto de *chupa[r]* y *ductos*.

1. m. Persona que se dedica al robo de combustible. «Sin resultados, reforma que daba 35 años de cárcel a chupaductos». → **Huachicolear**.

## 13. Estaca

Neologismo semántico.

1. m. Escolta de un narcotraficante de alto rango. «Grupo Escorpión interroga a estaca violador».

## 14. Gomero

Adjetivo derivado de *goma* y *-ero*.

1. adj. [persona] que se dedica al cultivo y comercialización de la goma de amapola. «Su padre era un gomero, un campesino que siembra opio, el cual todavía sigue siendo el único producto sembrado en Badiraguato».

## 15. Halcón

Neologismo semántico.

1. m. Persona dedicada a informar sobre las operaciones de la policía o el ejército al narcotráfico. «Su labor como prostituta a temprana edad la convirtió en un miembro muy importante para el cártel, para quienes trabajó primero como halcón, nombre que se da a los vigilantes y chivatos, y luego como sicaria». → **Halconear.**

## 16. Huachigasero

Nombre compuesto de *huachi[col]* y *gasero*.

1. m. Persona que se dedica al robo de gas de ductos subterráneos. «Captura Policía Estatal a presuntos huachigaseros durante patrullajes». → **Huachigas.**

## 17. Maruchero

Nombre derivado de *Maruch[an]* y *-ero*.

1. m. y f. Sicario de baja categoría en la jerarquía del crimen organizado. Los marucheros son llamados así porque durante sus actividades suelen comer fideos instantáneos marca Maruchan. «Estos «marucheros» y «marucheras» suben poco a poco escalones en el crimen organizado ante la detención o asesinato de cabecillas delincuenciales, si es que no son capturados o abatidos en medio de su camino por el narcotráfico».

## 18. Matasicarios

Adjetivo compuesto de *mata[r]* y *sicarios*.

1. adj. [grupo armado] dedicado a asesinar operadores del narcotráfico. «Caen 8 matasicarios en Veracruz».

## 19. Matazetas

Adjetivo compuesto de *mata[r]* y *zetas*.

1. adj. [grupo armado] dedicado a asesinar operadores del cártel de drogas mexicano. «Ya estamos aquí, somos un grupo matazetas, y no queremos que te metas con nosotros, venimos a trabajar y romperles la madre».

## **20. Montachoques**

Nombre compuesto de *monta[r]* y *choques*.

1. m. Criminal que choca a propósito su automóvil con el fin de extorsionar. «Así operan los montachoques para extorsionar a conductores».

## **21. Motorrata**

Nombre compuesto de *moto[cicleta]* y *rata*.

1. m. Asaltante que monta motocicleta durante sus atracos. «Detiene policía a motorratas».

## **22. Motosicario**

Nombre compuesto de *moto[cicleta]* y *sicario*.

1. m. Sicario que monta motocicleta. «Motosicarios balean a hombre que circulaba en auto».

## **23. Patero**

Nombre derivado de *pata* y *-ero*.

1. m. Asaltante que opera a pie. 2. m. Traficante de migrantes por la frontera norte de México hacia los Estados Unidos. «Los pateros son un peligro constante para los migrantes ilegales que se aventuran en la frontera».

## **24. Polinegro**

Nombre compuesto de *poli[cía]* y *negro*.

1. m. Miembro de la policía, distinguido por su uniforme negro, que incurre en actos delictivos o en el uso excesivo de la fuerza. «Un agente de la Policía Estatal de los llamados polinegros fue rescatado por sus compañeros».

## **APODOS DE CRIMINALES**

## **25. Cochiloco**

Sustantivo propio compuesto de *cochi[no]* y *loco*.

1. m. Alias de narcotraficante mexicano apodado así por su particular violencia.

## **26. Comegusanos**

Sustantivo propio compuesto de *come[r]* y *gusanos*.

1. m. Alias de narcotraficante mexicano llamado así por su entrenamiento militar que incluía la ingesta de insectos como método de supervivencia.

## **27. Mataamigos**

Sustantivo propio compuesto de *mata[r]* y *amigos*.

1. m. Alias de narcotraficante mexicano apodado así por haber asesinado a un amigo suyo.

## **28. Matachavitas**

Sustantivo propio compuesto de *mata[r]* y *chavitas*.

1. m. Alias de asesino en serie mexicano culpable de la muerte de mujeres jóvenes.

## **29. Mataguachos**

Sustantivo propio compuesto de *mata[r]* y *guachos*.

m. Alias de sicario mexicano llamado así por haber asesinado soldados.

## **30. Mataindigentes**

Sustantivo propio compuesto de *mata[r]* e *indigentes*.

1. m. Alias de asesino en serie mexicano culpable de la muerte de hombres sin hogar.

## **31. Matajotos**

Sustantivo propio compuesto de *mata[r]* y *jotos*.

1. m. Alias de asesino en serie mexicano responsable de la muerte de hombres homosexuales.

## **32. Matameretrices**

Sustantivo propio compuesto de *mata[r]* y *meretrices*.

1. m. Alias de asesino en serie mexicano responsable de la muerte de prostitutas.

### 33. Mataperros

Sustantivo propio compuesto de *mata[r]* y *perros*.

1. m. Alias de narcotraficante mexicano apodado así por su particular saña al asesinar a miembros de grupos delictivos rivales. Estos, junto con militares o policías, son llamados *perros* por los miembros de la delincuencia.

### 34. Matataxistas

Sustantivo propio compuesto de *mata[r]* y *taxistas*.

1. f. Alias de asesina en serie mexicana responsable de la muerte de hombres dedicados al oficio de taxista.

### 35. Mataviejitas

Sustantivo propio compuesto de *mata[r]* y *viejitas*.

1. f. Alias de asesina en serie mexicana responsable de la muerte de mujeres ancianas.

### 36. Mochaorejas

Sustantivo propio compuesto de *mocha[r]* y *orejas*.

1. m. Alias de secuestrador mexicano que mutilaba a sus víctimas.

### 37. Pozolero

Sustantivo propio derivado de *pozole* y *-ero*.

1. m. Alias de narcotraficante y asesino mexicano que disolvía a sus víctimas en ácido.  
→ **Pozolear.**

## ARMAS

### 38. Camión monstruo

Compuesto yuxtapuesto formado de *camión* y *monstruo*.

1. m. Vehículo motorizado reforzado con blindaje artesanal. «Presumen un impresionante camión monstruo».

### 39. Cuerno de chivo

Compuesto preposicional formado de *cuerno, de* y *chivo*.

1. m. Fusil de asalto automático modelo Kalashnikov 1947, conocido también como AK-47. Se le llama así por la forma curva del cartucho, similar a los cuernos de la cabra. «Yo, con mi cuerno de chivo, no respeto federales». → **Rafaguear.**

### 40. Matapolicías

Nombre compuesto de *mata[r]* y *policías*.

1. f. Munición capaz de atravesar el blindaje policiaco. 2. f. Pistola semiautomática que dispara balas capaces de atravesar un chaleco antibalas. «Ejecutan a joven con matapolicías».

### 41. Ponchallantas

Nombre compuesto de *poncha* y *llantas*.

1. m. Pieza de herrería en forma de estrella con puntas afiladas o clavos usada para desinflar las llantas de automóviles en asaltos o persecuciones. «Los ladrones colocan ponchallantas debajo de las llantas de usuarios bancarios con el fin de desinflar los neumáticos de sus automóviles».

## FENÓMENOS CULTURALES

### 42. Chacaloso

Adjetivo derivado de *chacal* y *-oso*.

1. adj. Ostentoso, que presume su riqueza. «Es el problema con las reuniones de chacalosos (narcotraficantes), son a puerta cerrada y no se abre hasta que ellos digan».

### 43. Chapo-despensa

Compuesto yuxtapuesto formado de *Chapo* y *despensa*.

1. f. Provisión de comida dentro de una caja de cartón con la imagen del narcotraficante mexicano. «Chapo despensa: ayuda a los pobres para blanquear al capo de la droga». → **Narcosolidaridad.**

#### 44. Chapo-moda

Compuesto yuxtapuesto formado de *Chapo* y *moda*.

1. f. Ropa de diseñador inspirada en la indumentaria del narcotraficante mexicano.
2. f. Ropa con la imagen del narcotraficante mexicano. «Surge en Milán la "chapomoda". En la ciudad de Milán, en Italia, fue lanzada la tienda El Chapo Milano, que vende en línea ropa y accesorios con la imagen del sinaloense». → **Narcocultura**.

#### 45. Huachicumbia

Nombre compuesto de *huachicol* y *cumbia*.

1. f. Música popular de ritmo tropical con líricas acerca del robo de combustible. «Todos en la fila por gasolina, bailan las humildes junto a las finas, todos esperando se arregle el pedo, mientras el gobierno no mueve un dedo, cumbia, cumbia la huachicumbia».

#### 46. Manguerear

Verbo derivado de *manguera* y *-ear*.

1. intr. Actuar de manera ostentosa, como un narcotraficante de alto nivel, sin serlo necesariamente. Al que manguerea, se le llama *manguera* por la forma estirada de esta herramienta. «Por andar de manguera, un narco saco una fusca y me soltó un putazo con la cachea y me dijo “deje de manguerear”».

### FORMAS DE DISPONER CADÁVERES

#### 47. Encintar

Verbo derivado de *en...ar* y *cinta*.

1. tr. Envolver con cinta un cadáver para facilitar su transporte. U. t. c. adj. «Tras disparos de arma de fuego, encuentran cadáver encintado y con un mensaje en plena calle».

#### 48. Encobijar

Verbo derivado de *en...ar* y *cobija*.

1. tr. Amortajar restos humanos con una cobija. U. t. c. adj. «Tiran cuerpo sin vida encobijado al norte de la ciudad».

#### 49. Encolchar

Verbo derivado de *en...ar* y *colcha*.

1. tr. Amortajar restos humanos con una colcha. U. t. c. adj. «Encuentran cuerpo sin vida encolchado en Cancún». → **Encobijar.**

#### 50. Encostalar

Verbo derivado de *en...ar* y *costal*.

1. tr. Disponer restos humanos dentro de un costal. U. t. c. adj. «Amanece cadáver encostalado en populosa colonia».

#### 51. Enmaletar

Verbo derivado de *en...ar* y *maleta*.

1. tr. Disponer restos humanos dentro de una maleta. U. t. c. adj. «Criminales contratan a niños para abandonar cadáver enmaletado».

#### 52. Entamalar

Verbo derivado de *en...ar* y *tamal*.

1. tr. Envolver restos humanos en cobijas con el fin de abandonarlos. Se dice entamalar debido al tamal, platillo de harina de maíz envuelto en hojas de plátano o de la mazorca del maíz. U. t. c. adj. «Esta mañana fue localizado el cadáver entamalado de una persona del sexo masculino». → **Encobijar.**

#### 53. Entambar

Verbo derivado de *en...ar* y *tambo*.

1. tr. Disponer restos humanos dentro de un tambo. U. t. c. adj. «Dejan cadáver entambado». → **Enmaletar.**

#### 54. Pozolear

Verbo derivado de *pozole* y *-ear*.

1. tr. Disolver cuerpos humanos en ácido. «Cuenta que entre los utensilios para poder pozolear, además de químicos y tambos, es necesario contar con equipo de protección como guantes de látex y máscara contra gases». → **Pozolero.**

## LUGARES DONDE SE LLEVA A CABO EL CRIMEN

### 55. Huachitúnel

Nombre compuesto de *huachicol* y *túnel*.

1. m. Vía subterránea que facilita el robo de combustible. «Descubren otro huachitúnel en predio». → **Huachicolear**.

### 56. Picadero

Nombre derivado de *pica[r]* y *-dero*.

1. m. Lugar destinado al consumo de drogas inyectadas. «La vida en un picadero es un remolino de dolor y heridas abiertas, una batalla casi perdida contra las drogas».

## PALABRAS CON EL PREFIJO *NARCO-*

### 57. Narcoabogado

Nombre derivado de *narco-* y *abogado*.

1. m. y f. Licenciado en derecho que ejerce la defensa legal de narcotraficantes. «El líder del crimen organizado capturado el domingo fue ligado ayer por la policía al asesinato en Texas de un narcoabogado».

### 58. Narcoabuelo

Nombre derivado de *narco-* y *abuelo*.

1. m. y f. Persona anciana implicada en la venta de drogas. «Una narcoabuelita fue detenida en Mérida mientras vendía drogas».

### 59. Narcoblog

Nombre derivado de *narco-* y *blog*.

1. m. Sitio web que actualiza noticias sobre el narcotráfico, generalmente con fotografías explícitas. «Narcoblogs en México: sicarios y traficantes irrumpen en internet, y con un lenguaje soez hacen negocios, se pelean y amenazan».

## 60. Narcobloqueo

Nombre derivado de *narco-y bloqueo*.

1. m. Obstrucción ilegal de una vialidad con el fin de controlar la zona a la que dicha vialidad da acceso y realizar ahí actividades ilegales. «Registran trece narcobloqueos».

## 61. Narcocampamento

Nombre derivado de *narco-y campamento*.

1. m. Instalación en terreno abierto del crimen organizado que sirve como centro clandestino de entrenamiento con armas. «Militares aseguraron dos narcocampamentos».

## 62. Narcocensura

Nombre derivado de *narco- y censura*.

1. f. Método de coacción que el narcotráfico ejerce sobre el periodismo informativo. «La realidad es que la narcocensura conduce muy fácilmente a la autocensura».

## 63. Narcocorrido

Nombre derivado de *narco- y corrido*.

1. m. Composición musical popular con letras sobre narcotraficantes. «El narcocorrido es un fenómeno musical en México, el cual destaca el estilo de vida de los traficantes de droga». → **Narcocultura**.

## 64. Narcocorrupción

Nombre derivado de *narco- y corrupción*.

1. f. Utilización de los organismos del estado en favor del narcotráfico. «La narcocorrupción lo puede todo».

## 65. Narcocripta

Nombre derivado de *narco- y cripta*.

1. f. Construcción funeraria ostentosa destinada a albergar los restos de un narcotraficante. «Jardines Humaya es célebre porque ahí están enterrados narcotraficantes famosos y por su sección de narcocriptas que semejan catedrales».

## 66. Narcocultura

Nombre derivado de *narco-* y *cultura*.

1. f. Conjunto de manifestaciones relacionadas con el narcotráfico. «Las expresiones culturales de la narcocultura obedecen a ciertas condiciones de la juventud actual». → **Chapo-moda, Narcocorrido.**

## 67. Narcodelectivo

Adjetivo derivado de *narco-* y *delictivo*.

1. adj. Perteneciente o relativo al delito de narcotráfico. «Organizaciones narcodelectivas aceleran envíos de droga».

## 68. Narcoestado

Nombre derivado de *narco-* y *estado*.

1. m. País cuyas instituciones públicas están coludidas con el narcotráfico. «En México existía un narcoestado».

## 69. Narcofosa

Nombre derivado de *narco-* y *fosa*.

1. f. Enterramiento clandestino en el que los narcotraficantes ponen los cadáveres de sus víctimas. «En México se utilizan los términos fosa clandestina y, de manera no tan precisa, “narcofosa” para referirse a este fenómeno».

## 70. Narcofrontera

Nombre derivado de *narco-* y *frontera*.

1. f. Límites de un Estado con altos índices de narcotráfico. «El nuevo método del narco para sembrar terror se propaga por la narcofrontera».

## 71. Narcogobierno

Nombre derivado de *narco-* y *gobierno*.

1. m. Órgano del poder ejecutivo de un Estado coludido con el narcotráfico. «Si no se habla de un narcoestado, sí se podría hablar de un narcogobierno».

## 72. Narcogrupero

Adjetivo derivado de *narco-* y *grupero*.

1. adj. Relativo a la música grupera con letras sobre el narcotráfico. «No habrá narcogruperos ni palenque en la feria».

## 73. Narcohuachicolero

Nombre derivado de *narco-* y *huachicolero*.

1. m. Persona que se dedica al narcotráfico y al huachicoleo. «¿Quién es el presunto narcohuachicolero vinculado al robo de cubrebocas?». → **Huachicolear**.

## 74. Narcoinsurgencia

Nombre derivado de *narco-* e *insurgencia*.

1. f. Conjunto de grupos armados dedicados al narcotráfico que buscan derrotar a las instituciones locales para controlar el territorio gobernado por ellas. «Especialistas militares de Estados Unidos esgrimen el término “narcoinsurgencia” para proponer que México combata más decididamente al crimen organizado».

## 75. Narcolaboratorio

Nombre derivado de *narco-* y *laboratorio*.

1. m. Instalación industrial clandestina para la fabricación de drogas ilegales. «Desmantelan narcolaboratorio en el que se fabricaba droga sintética».

## 76. Narcolandia

Sustantivo propio derivado de *narco-* y *-landia*.

1. f. Topónimo utilizado para designar a un país o estado conocido por sus altos índices de narcotráfico. «Debemos dejar de mostrar México como narcolandia».

## 77. Narcolenguaje

Nombre derivado de *narco-* y *lenguaje*.

1. m. Conjunto de palabras provenientes del mundo del narcotráfico o utilizadas por la sociedad civil para hablar de ese fenómeno. «Especialistas consideran que el narcolenguaje nació en Chihuahua y Sinaloa».

## 78. Narcomanta

Nombre derivado de *narco-* y *manta*.

1. f. Mensaje intimidatorio del narcotráfico escrito en una manta y colocado en un lugar público. «Cuelgan narcomanta en Periférico Sur».

## 79. Narcomarketing

Nombre derivado de *narco-* y *marketing*.

1. m. Gestión de redes sociales con el fin de reclutar miembros para el narcotráfico. «El narcomarketing no solo sirve para promover contenido de entretenimiento vinculado al narcotráfico, sino también sus negocios y estilo de vida».

## 80. Narcomensaje

Nombre derivado de *narco-* y *mensaje*.

1. m. Escrito hallado junto a los cadáveres de las víctimas de narcotraficantes. «Un macabro hallazgo de restos humanos en bolsas negras junto a una cabeza humana y un narcomensaje apareció ayer por la noche». → **Narcomanta**.

## 81. Narco-millennial

Compuesto yuxtapuesto formado de *narco-* y *millennial*.

1. m. Narcotraficante de corta edad y alta jerarquía, generalmente hijo de un narcotraficante poderoso. «Los narco-millennials veían Netflix antes de ser capturados».

## 82. Narconovela<sup>1</sup>

Nombre derivado de *narco-* y *[tele]novela*.

1. f. Género televisivo serial sobre narcotraficantes. «Recortan narconovela por ser un bodrio».

## 83. Narconovela<sup>2</sup>

Nombre derivado de *narco-* y *novela*.

1. f. Obra literaria extensa sobre narcotraficantes. «¿La utilización de la ficción exime a los autores de la narconovela de aquellas amenazas que persiguen a quienes se dedican al periodismo?».

#### **84. Narcopanista**

Adjetivo derivado de *narco-* y *panista*.

1. adj. [persona] perteneciente o relativa al Partido Acción Nacional (PAN) e involucrada en el narcotráfico. «El narcopanista más buscado del mundo».

#### **85. Narcopeda**

Nombre derivado de *narco-* y *peda*.

1. f. Borrachera a la que asisten miembros del narcotráfico. «Escándalo en México por video de una narcopeda».

#### **86. Narcopelícula**

Nombre derivado de *narco-* y *película*.

1. f. Producción cinematográfica de ficción o no ficción sobre narcotraficantes, generalmente de bajo presupuesto y mala calidad técnica. «Así se hizo la polémica narcopelícula».

#### **87. Narcopolicía**

Nombre derivado de *narco-* y *policía*.

1. m. Miembro de una corporación policiaca involucrado en el narcotráfico. «El agente detuvo en dieciséis segundos a narcopolicía de CdMx».

#### **88. Narco-pop**

Nombre derivado de *narco-* y *pop*.

1. m. Estilo musical popular con letras sobre narcotraficantes de baja calidad literaria y rico en valores de producción, que busca gran difusión comercial. «Si la cursilería grupera nos daba risa, la melcocha con que aderezan eso que algunos han llamado narco-pop, es vomitiva». → **Narcocorrido**.

#### **89. Narcoposada**

Nombre derivado de *narco-* y *posada*.

1. f. Fiesta celebrada en el mes de diciembre a la que asisten miembros del narcotráfico. «Narcoposada con grupos musicales, piñatas y rifa de autos».

## 90. Narcoprocurador

Nombre derivado de *narco-* y *censura*.

1. m. y f. Profesional del derecho al servicio del sistema público de justicia que facilita el encubrimiento de narcotraficantes. «¿De verdad el gobernador no sabía nada de las actividades ilícitas de su narcoprocurador?».

## 91. Narcosatánico

Sustantivo propio derivado de *narco-* y *satánico*.

1. m. y f. Alias de narcotraficantes y asesinos mexicanos que participaban en ritos de santería.

## 92. Narcosolidaridad

Nombre derivado de *narco-* y *solidaridad*.

1. f. Ayuda alimenticia brindada por miembros del narcotráfico a personas damnificadas por una crisis humanitaria para afirmar su presencia en el territorio afectado. «Narcosolidaridad en México: los cárteles aprovechan el coronavirus para disfrazarse de ONG». → **Chapo-despensa**.

## 93. Narcotaller

Nombre derivado de *narco-* y *taller*.

1. m. Lugar donde se hacen trabajos en automóviles que ofrece sus servicios a miembros del narcotráfico. «Catean narcotaller mecánico en Miacatlán». → **Camión monstruo**.

## 94. Narcotúnel

Nombre derivado de *narco-* y *túnel*.

1. m. Construcción subterránea que facilita el trasiego de drogas o sirve de vía de escape. «Estados Unidos muestra el narcotúnel más largo hallado bajo la frontera».

## 95. Narcoviolencia

Nombre derivado de *narco-* y *violencia*.

1. m. Conjunto de hechos de sangre relacionados con la lucha contra el narcotráfico o con las disputas entre grupos delictivos. «Narcoviolencia y ciencias sociales: lo que miramos, lo que interpretamos».

## 96. Narquillo

Nombre derivado de *narco-* e *-illo*.

1. m. Narcotraficante de poca monta. «Acribillan a dos mujeres. Una era novia de un narquillo».

## 97. Narquitecto

Cruce léxico de *(narc)[o]* y *(arq)uitecto*.

1. m. Persona que ejerce la arquitectura para el narcotráfico. «Soy un narquitecto de palabras, vengo más o menos siendo el que forma los cimientos pa' la comunicación».

## SUCESOS Y ACTIVIDADES VIOLENTAS

## 98. Culiacanazo

Nombre derivado de *Culiacán* y *-azo*.

1. m. Batalla que enfrentó a militares y criminales en la ciudad de Culiacán, Sinaloa. «Al 17 de octubre de 2019 se le conoce como el culiacanazo o “jueves negro” por un operativo en Sinaloa».

## 99. Empecherar

Verbo derivado de *em...ar* y *pechera*.

1. tr. Poner chaleco antibalas, también conocido como *pechera*. U. t. c. adj. «Ya me cambié de negocio, ando bien empecherado, cargo mi super fajada y mi cuerno recortado».

**100. Enfierrar**

Verbo derivado de *en...ar* y *fierro*.

1. tr. Manejar un automóvil a muy alta velocidad. U. t. c. adj. «Siento que arranco la carretera, voy enfierrado por la costera».

**101. Granadazo**

Nombre derivado de *granada* y *-azo*.

1. m. Explosión producida por una granada. «Granadazo en Morelia: hecho sin explicación ni sentenciados».

**102. Topón**

Nombre derivado de *top[ar]* y *-ón*.

1. m. Enfrentamiento armado entre narcotraficantes y policías o militares, o entre miembros de grupos delictivos rivales. «El topón estuvo difícil pero soldado no se rajó y grabo cuando sicarios los quisieron emboscar».

**103. Tracatera**

Nombre derivado de la onomatopeya *trac* y *at-era*.

1. f. Balacera. 2. f. Ruido fuerte provocado por un arma de fuego u otro artefacto. «Pero todo fue llegar y empezó la tracatera. Él iba delante, en el primer convoy. Pum pum pum. Fue de los primeros que cayó». → **Cuerno de chivo.**

**MEDIDAS CONTRA EL CRIMEN Y LA INSEGURIDAD**

**104. Atorón**

Nombre derivado de *atorar* y *-ón*.

1. m. Decomiso de armas o droga que puede derivar en la captura de un criminal. «No vaya a creer que alguien me avisó. No ya sé. Ese fue un atorón bien».

**105. Antinarco**

Adjetivo derivado de *anti-* y *narco*.

1. adj. Que combate al narcotráfico en operativos militares o policiales. «Agentes capitalinos lo detuvieron por portación de drogas y lo llevaron a la Fiscalía antinarco».

### 4.6.3 Índice de los términos de la inseguridad en México por orden alfabético

<b>Término, Núm. en el glosario</b>			
<b>A</b>	Encobijar, 48	Mataindigentes, 30	Narcofrontera, 70
Ajuste de cuentas, 1	Encolchar, 49	Matajotos, 31	Narcogobierno, 71
Atorón, 104	Encostalar, 50	Matameretrices, 32	Narcogrupo, 72
Antinarco, 105	Enfierrar, 100	Mataperros, 33	Narcohuachicolero, 73
	Enmaletar, 51	Matapolicías, 40	Narcoinsurgencia, 74
	Entamalar, 52	Matasicarios, 18	Narcolaboratorio, 75
<b>B</b>	Entambar, 53	Matataxistas, 34	Narcolandia, 76
Bajador, 8	Estaca, 13	Mataviejitas, 35	Narcolenguaje, 77
		Matazetas, 19	Narcomanta, 78
<b>C</b>	<b>G</b>	Mochaorejas, 36	Narcomarketing, 79
Camión monstruo, 38	Gomero, 14	Montachoques, 20	Narcomensaje, 80
Chaca, 9	Granadazo, 101	Motorrata, 21	Narco-millennial, 81
Chacaloso, 42		Motosicario, 22	Narconovela <sup>1</sup> , 82
Chapo-despensa, 43	<b>H</b>		Narconovela <sup>2</sup> , 83
Chapo-moda, 44	Halcón, 15	<b>N</b>	Narcopanista, 84
Chiquinarco, 11	Halconear, 3	Narcoabogado, 57	Narcopeda, 85
Chupaductos, 12	Huachicolear, 4	Narcoabuelo, 58	Narcopelícula, 86
Chute, 10	Huachicumbia, 45	Narcoblog, 59	Narcopolicía, 87
Cobro de piso, 2	Huachigas, 5	Narcobloqueo, 60	Narco-pop, 88
Cochiloco, 24	Huachigaseo, 16	Narcocampamento, 61	Narcoposada, 89
Comegusanos, 26	Huachitunel, 55	Narcocensura, 62	Narcoprocurador, 90
Cuerno de chivo, 39		Narcocorrido, 63	Narcosatánico, 91
Culizacanazo, 98	<b>M</b>	Narcocorrupción, 64	Narcosolidaridad, 92
	Manguerear, 46	Narcocriptas, 65	Narcotaller, 93
<b>E</b>	Maruchero, 17	Narcocultura, 66	Narcotúnel, 94
Empecherar, 99	Mataamigos, 27	Narcodelictivo, 67	Narcoviolenia, 95
Encintar, 47	Matachavitas, 28	Narcoestado, 68	
	Mataguachos, 29	Narcofosa, 69	

Narquillo, 96

Narquitecto, 97

**P**

Patero, 23

Picadero, 56

Polinegro, 24

Ponchallantas, 42

Pozolear, 54

Pozolero, 37

**R**

Rafaguear, 6

**T**

Topón, 102

Tracatera, 103

Tráfico hormiga, 7

#### 4.6.4 El léxico de la inseguridad y la violencia en México

El léxico de la inseguridad y la violencia en México que ha sido recopilado, analizado y definido en este trabajo lexicográfico, demuestra tan solo una parte del potencial productivo de la variedad de los procesos morfológicos de creación de palabras. Está hecho para resaltar lo insólito, y dada la naturaleza brutal de su necesidad, no está exento de crudeza. Algunos de los componentes de las palabras de este léxico también recuerdan su sentido actual no solo porque designan fenómenos inauditos, sino porque, en el plano de las cosas, se trata de referentes nombrados preferentemente con préstamos de otras lenguas, como *millennial* y *blog*, fundidas en formaciones con el acostumbrado *narco-*.

Otra característica de las palabras recopiladas en este glosario es la cantidad de referentes de varias categorías gramaticales que encontraron aquí un lugar. En particular, la notoriedad de los verbos indica que las dimensiones del predicamento superan por mucho el paradigma de lo simplemente nominal.

## CONCLUSIONES GENERALES

El propósito de este trabajo era elaborar un glosario con términos de la inseguridad y la violencia en México. Para lograrlo, fue necesario acceder al conocimiento de la morfología léxica y la semántica del español. Las palabras del corpus fueron analizadas morfológicamente. Después, los criterios metodológicos para redactar el glosario fueron fijados teniendo en consideración los requerimientos de la práctica lexicográfica y la información obtenida del análisis morfológico de las palabras y de sus relaciones semánticas.

En el capítulo 1 se abordó el tema de la violencia y la inseguridad desde una perspectiva teórica que demostró la influencia del fenómeno en la percepción de los hablantes y que se manifiesta como la necesidad de un nuevo léxico para encarar la realidad. El lenguaje de la violencia y la inseguridad puede provenir del mundo del crimen para incorporarse al habla común o puede ser resultado de un ejercicio intelectual que ciertos miembros de la sociedad civil emplean para informar al público. Son muchos los procesos de formación de palabras que se utilizan para crear vocablos novedosos.

El capítulo 2 es de interés lingüístico. Trata sobre la morfología y la semántica del español, ambas de gran importancia para la lexicografía. Como se puede constatar en los textos de autores como Antas (2007), la morfología estudia las unidades que forman las palabras y que les permiten relacionarse con otras en unidades mayores como la oración. Siguiendo a Varela (2018), existen varios procesos de formación de palabras como la sufijación, la prefijación y la composición que los hablantes emplean para designar nuevos referentes. Existen, además, otros procesos de formación de palabras como la parasíntesis, el acortamiento o el cruce léxico que cuentan con ejemplos en este trabajo. La elaboración de trabajos lexicográficos requiere del conocimiento de las unidades morfológicas porque el primer paso para redactar

las entradas es la lematización de las palabras, es decir, reducirlas a formas singulares, infinitivas o según su categoría gramatical.

Por otro lado, la semántica parte del supuesto de que es posible encontrar relaciones de significado entre palabras distintas. La semántica permite agrupar diferentes palabras en subsistemas léxicos donde las unidades tienen alguna contigüidad. Además, existen relaciones importantes como la sinonimia y la homonimia que es importante distinguir porque en la práctica lexicográfica se deben fijar criterios al redactar las entradas de un diccionario o glosario. De esta manera, el redactor la dará un tratamiento determinado previamente a los casos en que haya palabras con significantes idénticos o palabras con múltiples significados.

En el capítulo 3 se muestra el análisis morfológico de todos los términos del glosario. Los gráficos que acompañan el análisis brindan información como, por ejemplo, la cantidad de palabras de una categoría gramatical que se forman con determinadas unidades morfológicas. El análisis de los términos demuestra la importancia de los procesos de creación de palabras en el campo semántico de este estudio. Muchas de las palabras son muy originales y algunos procesos, como la parasíntesis y la composición, resultan ser altamente productivos.

Los términos del glosario también fueron agrupados en subsistemas léxicos. Para la redacción del glosario se optó por un sistema flexible de 10 campos más pequeños, pero cabe destacar que por la gran variedad de las palabras que fueron reunidas, así como por la productividad de algunos procesos de formación de palabras, son posibles otros tipos de subsistemas léxicos. Tal vez resulte de particular interés agrupar las palabras en familias léxicas de manera que los subsistemas logrados coincidan también con el tipo de formación, como en el caso del campo *Formas de disponer cadáveres*, cuyas palabras en su mayoría fueron

derivadas por parasíntesis. Otra manera interesante de agrupar los términos del glosario, quizás más conveniente que la que se eligió finalmente, aunque no es aplicable a todas las palabras del glosario, es mediante familias léxicas de ciertos componentes frecuentes. Así, se podrían formar familias léxicas de palabras compuestas, cruces léxicos y acortamientos compuestos que incluyan en su estructura formantes como *mata*, *huachi*, o *moto*, que aparecen en más de uno de los términos recopilados para esta investigación. Agrupar las palabras según sus componentes recurrentes o sus morfemas derivativos podría ser una manera conveniente de acercarse al estudio lexicográfico de este campo semántico debido a su interés primordialmente lingüístico, como lo demuestra la inclusión reciente de palabras como *bazuco* en el DLE o *huachicoleo* en el DEM.

En el cuarto y último capítulo se presentan los rudimentos de la práctica lexicográfica y los criterios que se siguieron para la redacción del glosario, y finalmente, el glosario mismo. Se trata de un glosario semasiológico y monolingüe que brinda información suficiente para la comprensión de las palabras que compendia.

El análisis de los términos, previo a la redacción del glosario, permitió distinguir los procesos de formación de palabras más recurrentes involucrados en la creación de los neologismos del campo semántico seleccionado para esta investigación. El lenguaje que se emplea para hablar acerca de la violencia y la inseguridad en México incluye muchas palabras de diferentes categorías gramaticales, que designan realidades diversas y está tan extendido que algunos procesos de formación se atraen la predilección de los hablantes, que usan estructuras y componentes con mayor frecuencia que otros, como el sufijo *-ero*, el prefijo *narco-* o la composición. Las definiciones del glosario, por su parte, permiten asir el significado de los vocablos que, de otro modo, pueden perderse por la inmediatez del acontecer periodístico, el

rápido curso de la preferencia de los hablantes y la franca oscuridad de algunos de los significantes más peregrinos.

Muchos términos fueron excluidos de esta investigación para mantenerla breve. Es posible profundizar en el estudio de este campo semántico con la inclusión de nuevas palabras que son el testimonio léxico de uno de los fenómenos más impactantes de la época. Quizás para un estudio más amplio se puede recurrir a agrupar los términos de la manera que ya se sugirió, en familias léxicas según sus componentes o sus morfemas derivativos.

El propósito de la ordenación en subsistemas léxicos era agrupar los términos del glosario por la similitud de sus referentes. Esto respondió a la necesidad de condensar el conjunto en subsistemas coherentes con el tema general de la investigación que contempla a su vez una variedad de fenómenos sistematizados por la percepción de la inseguridad y su difusión en los medios de comunicación, como se explica en el capítulo 1. Por esta razón, algunos de los campos semánticos resultantes, como el de *Fenómenos culturales*, no le permitieron a sus términos coexistir con otros que tuvieran límites morfológicos similares, como sí ocurre en los campos del prefijo *narco-* y el de *Formas de disponer cadáveres*, cuyos términos son similares morfológica y semánticamente.

De haber escogido una ordenación basada solo en los elementos formales de los términos, se habría logrado un trabajo aparentemente más uniforme pero el tema central de la investigación se habría perdido de vista. Para lograr un punto medio que beneficie la visibilidad del tema central y elimine la posible arbitrariedad de los subsistemas léxicos, se deberían buscar patrones morfosemánticos que sirvan para diferenciar las distintas cargas semánticas de un mismo proceso, como en el caso de las palabras *patero* y *gomero*, que se agruparon en el campo de *Actores del crimen*, y *Pozolero*, que aparece en el de *Apodos de*

*criminales*. Sin embargo, el objetivo de esta investigación, que fue acercarse al fenómeno de la inseguridad y la violencia desde la lexicografía y lograr un compendio de interés lingüístico de su léxico, con énfasis en las estructuras morfológicas, se logró, aunque la intención de agrupar los términos tomando en cuenta su sentido y su forma provocó que los subsistemas presentaran criterios tanto connotativos como referenciales, es decir, de la esfera semántica y de la asociación semántica, explicadas en el capítulo 2. Por ejemplo, algunos términos como *halcón*, *halconear*, *encintar* o *camión-monstruo* no tenían necesariamente una relación con el mundo del crimen y la inseguridad en el pasado, por lo que la carga connotativa que presentan en su contexto les permite figurar aquí. Después de todo, muchos de los términos de este trabajo presentan inestabilidad, no solo connotativa, según la definición de Berruto (1979: 109), sino por lo insólito de su origen y la oscuridad y variedad de sus referentes, que supuso una dificultad especial al agruparlos.

Esta obra lexicográfica preserva la información semántica y morfológica de la violencia y la inseguridad en México, y este es también su aporte al estudio de la lingüística del español mexicano. Su empleo de la lexicografía puede servir de ejemplo para la realización de trabajos similares en el futuro que estén interesados en corpus léxicos de cualquier índole, como, por ejemplo, el léxico del taller mecánico, uso que corre el riesgo de perderse por el imparable curso de la técnica y el progreso humano. Ante el estudio de obras literarias de época, las compilaciones lexicográficas sirven de referencia para la redacción del aparato crítico destinado a desentrañar sus secretos léxicos. Es posible realizar trabajos similares a este si se pretende estudiar otros campos semánticos y conservar su léxico como prueba de su existencia.

## REFERENCIAS DE LA INSEGURIDAD Y LA VIOLENCIA

ÁNGEL, ARTURO (2020 de Abril de 22). El crimen organizado mata a 6 de cada 10 en el primer año de gobierno de AMLO. *Animal Político*, pág. s.p. Obtenido de <https://www.animalpolitico.com/2020/04/crimen-organizado-primer-ano-gobierno-amlo/>

ARUGUETE, NATALIA (2018). Matriz para el estudio de noticias televisivas sobre delito, violencia e inseguridad: una articulación toórico-metodológica. *Austral Comunicación*, 229-250.

CORTEZ, WILLY W. (2015). Determinantes de la percepción de inseguridad en México. En W. W. Cortez, *Ensayos sobre victimización, percepción de inseguridad y corrupción en México* (págs. 77-112). Guadalajara: Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas.

GONZÁLEZ ORTÍZ, FELIPE, TINOCO GARCÍA, IVETT, & MACEDO GARCÍA, ALEJANDRO (2012). Inseguridad y violencia. Narrativas en torno a la violencia y la inseguridad en el Estado de México. *Espiral (Guadalajara)*, 79-116.

REDACCIÓN DE ANIMAL POLÍTICO. (16 de Abril de 2020). Sube la percepción de inseguridad de los mexicanos: 73% temen vivir en sus ciudades. *Animal Político*, pág. s.p. Obtenido de [https://www.animalpolitico.com/2020/04/percepcion-inseguridad-ensu-marzo-2020/#:~:text=De%20acuerdo%20con%20la%20Encuesta%20del%20Instituto%20Nacional%20de%20Estad%C3%ADstica,del%20mismo%20a%C3%B1o%20\(71.3%25\).](https://www.animalpolitico.com/2020/04/percepcion-inseguridad-ensu-marzo-2020/#:~:text=De%20acuerdo%20con%20la%20Encuesta%20del%20Instituto%20Nacional%20de%20Estad%C3%ADstica,del%20mismo%20a%C3%B1o%20(71.3%25).)

VILALTA, CARLOS J. (2012). *Los determinantes de la percepción de inseguridad frente al delito en México*. No. IDB-WP-381. IDB Working Paper Series.

## REFERENCIAS DE LINGÜÍSTICA

- ANTAS, DELMIRO (2007). *El análisis gramatical*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- ASTORGA, LUIS (2005). Corridos de traficantes y censura. *Región y sociedad*, 145-165.
- BAJO, ELENA (2000). *Diccionarios: introducción a la historia de la lexicografía del español*. Madrid: Trea.
- BERRUTO, GAETANO (1979). *La Semántica*. México: Nueva Imágen.
- BÜRKI, YVETTE (2012). Narcoléxico en la prensa mexicana actual. En M. Kunz, C. Mondragón, & D. Phillipps-López, *Nuevas narrativas mexicanas* (págs. 271-300). Barcelona: Red ediciones S.L.
- CARDERO, ANA MARÍA (2004). *Lingüística y Terminología*. México: UNAM.
- CASTAÑEDA, LUZ STELLA, & HENAO, JOSÉ IGNACIO (2011). El elemento conpositivo narco- en los medios de comunicación. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 7-24.
- COSERIU, EUGENIO (1986). *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Diccionario de la lengua española*. (2021). (Vigecimotercera edición). Madrid: Real Academia Española. Obtenido de <https://dle.rae.es/>
- GAUSSENS, PIERRE (2018). Cuando hablar de violencia es violento: los problemas del discurso dominante sobre el crimen organizado. *Cultura y representaciones sociales*, 107-124.

- LUCIO, SOFÍA (2016). *Glosario de cáncer de mama y análisis lexicológico de sus campos semánticos*. Tesis de licenciatura. Asesor Ramón F. Zacarías Ponce de León. Ciudad de México: UNAM.
- MEDINA, ANTONIA MARÍA (2003). *Lexicografía española*. Madrid: Ariel.
- MOLINER, MARÍA (1998). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Nueva gramática de la lengua española. Manual*. (2010). Real Academia Española. Madrid: Espasa Libros.
- SALDÍVAR, RAFAEL, & RODRÍGUEZ, IGNACIO. (2018). Análisis del léxico en diferentes registros textuales en la construcción del imaginario social del narcotráfico en México. *Literatura y lingüística*, 231-400.
- SALDÍVAR, RAFAEL (2014). *Análisis lexicológico del narcolenguaje en Baja California*. La Paz: Universidad Autónoma de Baja California.
- \_\_\_\_\_ (2017). La operación del cártel de Sinaloa y la transformación de la narcolengua en el noroeste de México. *Dialectología*, 115-132.
- SECO, MANUEL (1987). Problemas formales de la definición. En *Diccionario del español actual*. Madrid: Paraninfo.
- VARELA, SOLEDAD (2018). *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid. Obtenido de <https://morforetem.wordpress.com/2018/06/25/morfologia-lexica-la-formacion-de-palabras-version-corregida-y-aumentada/>
- ZACARÍAS, RAMÓN FELIPE (2017). Neología e identidad lingüística en el español de México. *E-Scripta Románica*, 116-124.